



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACION
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE INVESTIGACION EN ESTUDIOS
DE GÉNERO -PUIEG-
CENTRO DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES -CEUR-



MUJER Y CONDICIONES DE VIDA EN LOS ASENTAMIENTOS PRECARIOS DEL AREA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE GUATEMALA

Licda. Amanda Morán Mérida
Coordinadora de Proyecto

Sandra Herrera Ruíz
Norma Olimpia Cabrera
Oscar Osberto Monzón
Nelson Orlando Morales
Erwin Arnoldo Olayo
Auxiliares

GUATEMALA, SEPTIEMBRE DE 1997

Dr. Jafeth Cabrera Franco
Rector Magnífico

Dr. Otto Manuel España
Secretario General

Lic. Víctor Rodríguez Toasperm
Director General de Investigación

Lic. Eduardo Sacayón
Coordinador de Programa

Amparo Corado de Vásquez
Leticia Martínez
Unidad de Publicaciones y Divulgación

Leticia Martínez
Diagramadora

Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación - DIGI -, Edificio S-11, 3er. Piso, Ciudad Universitaria, zona 12. Ciudad de Guatemala. C.P. 01012. Teléfonos: 4767232, 4767213. Fax: 4769675 Guatemala, C.A.

e mail UDDigi@usac.edu.gt

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACION
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE INVESTIGACION
EN ESTUDIOS DE GÉNERO -PUIEG-
CENTRO DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES -CEUR-**

**MUJER Y CONDICIONES DE VIDA EN LOS
ASENTAMIENTOS PRECARIOS DEL AREA
METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE GUATEMALA**

- USAC - DIGI - PUIEG -

INDICE

Resumen

Introducción.....	1
1. MARCO TEORICO	3
2. MARCO CONTEXTUAL.....	4
2.1 CONDICIONES DE VIDA Y SITUACION SOCIOECONOMICA DE LAS MUJERES DE LOS ASENTAMIENTOS PRECARIOS.....	5
2.1.1 Trabajo Remunerado	5
2.1.2 Jornada Laboral	6
2.1.3 Ingresos	8
2.1.4 Estrategias de sobrevivencia	8
2.2 LAS CARENCIAS DE VIVIENDA Y SERVICIOS EN LOS ASENTAMIENTOS PRECARIOS....	11
2.2.1 La Vivienda: un espacio femenino	11
2.2.2 Mujer: doble y triple jornada.....	12
2.2.3 Servicios básicos y equipamiento: las tareas domésticas.....	14
2.2.4 La segregación espacial	15
2.3 ORGANIZACION FAMILIAR Y SOCIAL.....	16
2.3.1 El ámbito privado.....	16
2.3.2 Distribución de las tareas domésticas.....	17
2.3.3 Proceso de socialización	17
2.3.4 Violencia intrafamiliar.....	18
2.3.5 Mujer y Organización social.....	19
2.3.6 Redes familiares y sociales.....	21
2.3.7 Migración y vínculos de las mujeres de los asentamientos precarios.....	23
2.3.8 Autoestima y conciencia de género.....	23
3. PROPUESTAS CONCRETAS DE APOYO: Inmediatas y Estratégicas	24
4. TESTIMONIO DE JOSEFINA.....	26
5. BIBLIOGRAFIA.....	33
ANEXOS	35
1. METODOLOGIA.....	35
CONTEXTO RESIDENCIAL DE LAS MUJERES ENTREVISTADA.....	38

CUADROS

No. 1 Nivel educativo de jefas y jefes de hogar en asentamientos precarios.....	40
No. 2 Ingresos familiares según jefas y jefes de hogar en asentamientos precarios	40
No. 3 Actividades económicas en las viviendas por persona que los realiza en asentamientos precarios.....	40
No. 4 Abastecimiento de agua en los hogares en asentamientos precarios	40
No. 5 Personas que realizan las tareas en el hogar en asentamientos precarios	41
No. 6 Finalidad de la organización social comunitaria en asentamientos precarios	41
No. 7 Forma de adquisición de la vivienda en asentamientos precarios	41
No. 8 Dependencia laboral según jefes (as) de hogar y amas de casa de los asentamientos precarios.....	41

307.74

M953 Mujer y condiciones de vida en los asentamientos precarios del área metropolitana de la ciudad de Guatemala / ed. Dirección General de Investigación, Programa Universitario de Investigación en Estudios de Género, Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
-- Guatemala : DIGI, 1997.

41 P. : 21 cm.

Bibliografía: p. 33-34

1. Asentamientos urbanos-Guatemala 2. Mujeres-Guatemala-aspectos
socioeconómicos 3. Familia-Guatemala-aspectos socioeconómicos

PRESENTACION

La presente publicación es producto del estudio cofinanciado por la Dirección General de Investigación -DIGI-, a través del Programa Universitario de Estudios de Género y el Centro de Estudios Urbanos y Regionales -CEUR- de la Universidad de San Carlos, que se llevó a cabo durante el año 1996. Su realización también ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Esperanza y Fraternidad -ESFRA-; la Sociedad Civil para el Desarrollo de la Vivienda Popular -SODEVIP-; el Comité Pro-mejoramiento de la colonia 15 de Agosto; el Comité Pro-mejoramiento de la colonia Limoncito y el Comité de vecinos de Lomas de Santa Faz, que fueron el puente para llegar a las mujeres residentes de los asentamientos precarios. Nuestro especial agradecimiento es para ellas, pobladoras anónimas que cotidianamente sufren en carne propia las carencias físicas, económicas y sociales, sumadas a la discriminación por sexo que caracteriza a nuestro país, quienes nos dieron parte de su valioso tiempo y experiencias, y que constituyen los principales aportes de esta investigación.

RESUMEN

Esta investigación parte de la hipótesis que las difíciles condiciones de vida en los asentamientos precarios urbanos: deficiente vivienda, escasez de servicios básicos, falta de equipamiento en educación y salud, carencia de lugares de recreación, así como condiciones generales de pobreza de su población, impactan y afectan de manera diferenciada a hombres y mujeres, siendo estas últimas, sobre todo las amas de casa y las jefas de hogar, las que amortiguan los efectos de la pobreza de sus familias por medio de estrategias de sobrevivencia.

Por ello este estudio privilegia el análisis cuantitativo y cualitativo de las condiciones de las mujeres amas de casa y jefas de hogar, dentro del contexto de los asentamientos precarios. Así como las estrategias de sobrevivencia que han desarrollado ante su situación de pobreza y a partir de allí conocer sus necesidades específicas y generales, tanto las inmediatas como las estratégicas.

La metodología empleada, combina el análisis cuantitativo de los resultados estadísticos obtenidos de una encuesta realizada en 4144 hogares localizados en 47 asentamientos precarios del Area Metropolitana de la ciudad de Guatemala, sobre aspectos de composición de las familias (ocupación, ingresos, nivel de escolaridad, condiciones de la vivienda y acceso a los servicios, participación en las organizaciones sociales de las jefas y jefes de hogar y distribución de las tareas domésticas). Con la metodología cualitativa basada sobre todo en entrevistas a profundidad, se reconstruyeron historias de vida de mujeres residentes en áreas precarias, lo que permitió conocer sus experiencias cotidianas ante las carencias que estas áreas presentan, así como conocer, comprender y profundizar los grados de inequidad existente, aspectos que permanecen invisibles en los datos cuantitativos.

Los resultados obtenidos se agrupan en tres aspectos: A) Las condiciones de las amas de casa y de las jefas de hogar en la esfera económica y el trabajo remunerado, en cuanto a ingresos, ocupación, escolaridad y estrategias de sobrevivencia para paliar su situación de pobreza. B) La relación de estas mujeres con su vivienda o lugar de asentamiento, tanto en aspectos de privaciones, relaciones intravecinales, participación en las organizaciones comunitarias de autogestión de servicios y equipamiento social. C) Las condiciones en el ámbito privado de los hogares, en donde acontecen aspectos importantes de su vida familiar: su vida conyugal, el proceso de socialización de los hijos, el trabajo no remunerado y la doble jornada en su hogar. Todos esos aspectos fueron analizados bajo una perspectiva de género, es decir, analizando sus necesidades, roles, ámbitos asignados socialmente y problemáticas específicas dentro del impacto de pobreza que caracteriza a las áreas precarias.

INTRODUCCION

Los estudios de género en Guatemala, recién han sido iniciados. La década de los ochenta marca el interés por esta temática en trabajos sobre la situación de las mujeres, sobre todo, focalizados en las características de su inserción laboral.

El estudio sobre las mujeres que habitan las áreas precarias, cobra especial importancia no sólo porque representan un alto porcentaje de la población guatemalteca, sino además, a la subordinación por sexo que sufren, se suma la de clase, en donde la pobreza afecta de manera directa sus condiciones de vida.

La creciente incorporación de las mujeres en ámbitos a los que anteriormente no tenían acceso, llevaría a inducir que su situación social ha sufrido cambios fundamentales, tanto en la sociedad como en el hogar. Para indagar sobre ello, es necesario profundizar sobre los efectos de esa participación, en las mujeres de los diferentes estratos sociales. Esto es lo que persigue conocer la presente investigación, en relación a la población femenina de un sector característico del Area Metropolitana de la ciudad de Guatemala: los asentamientos precarios.

Las condiciones de vida en estos asentamientos los hemos estudiado en trabajos anteriores. Entre ellos cabe destacar: "Condiciones de vida y tenencia de la tierra en asentamientos precarios de la ciudad de Guatemala" y "Asentamientos precarios y privatización. Derecho de vía de FEGUA en la ciudad de Guatemala", lo que nos da herramientas para entender esta temática. No obstante, dichos estudios no han tenido como unidad de análisis, ni aún de manera marginal, a las mujeres y su problemática. Sin embargo nos han facilitado, conocer las condiciones generales de esas áreas, en aspectos sociodemográficos, vivienda, servicios básicos y tenencia de la tierra.

En Guatemala, aunque se cuenta con algunas estadísticas diferenciadas por sexo, éstas no tocan aspectos particulares de la problemática femenina en las áreas precarias. Por ello, éste es uno de los aportes de la presente investigación. También es fundamental dar a conocer de parte de las propias afectadas su problemática y recoger en sus propias palabras, de qué manera la exclusión de los beneficios de la sociedad ha afectado su vida.

El análisis cualitativo de lo doméstico también asociado al ámbito de la vida privada de las mujeres, es uno de los retos más grandes en la investigación, ya que conlleva un compromiso de trabajo de investigación exhaustivo, tanto extensivo como intensivo debido a que la información confidencial o la que la testificante no puede o quiere expresar, requiere de una relación de confianza, paciencia y presencia continua que caracterizan a este método de investigación social.

Esta publicación contiene los resultados obtenidos en la investigación sobre las condiciones de vida de las mujeres habitantes de los asentamientos precarios del Area Metropolitana de Guatemala, teniendo como objeto de estudio a las amas de casa y las jefas de hogar, es decir, mujeres con pareja estable y mujeres sin pareja, ya sea que tengan, o no, un trabajo remunerado. Así, el primer capítulo se refiere a las condiciones económicas de las mujeres de los asentamientos precarios, enfatizando las estrategias de sobrevivencia y su inserción laboral.

El segundo capítulo articula las condiciones de vivienda y servicios básicos de los asentamientos precarios y la agudización de las tareas domésticas asignadas generalmente a la población femenina. En el tercer capítulo se analiza el ámbito privado de las amas de casa y las jefas de hogar vinculado a la participación en las organizaciones sociales de sus colonias. En todos los capítulos se presentan datos estadísticos obtenidos de las bases de datos realizadas y se complementa el análisis con algunos fragmentos de las historias de vida y los relatos de apoyo de las mujeres entrevistadas.

Finalmente en un anexo, se presenta la descripción del habitat de las mujeres entrevistadas, los cuadros estadísticos realizados a partir de las bases de datos y la metodología empleada en el desarrollo de la investigación.

1. MARCO TEORICO

Las desigualdades de género han sido construidas socialmente. Se refieren a las estructuras sociales, culturales o psicológicas que se imponen a las diferencias biológicas. Su expresión se da en distintos ámbitos. En la asignación de papeles y roles, es evidente que en términos generales las mujeres están excluidas del poder público y relegadas al ámbito privado doméstico.

Otra situación evidente de la desigualdad, se expresa en la subordinación que afecta a la mayoría de las mujeres. Para reflexionar sobre ésta, es importante analizar las relaciones de nuestras sociedades capitalistas, con sus lógicas excluyentes, segregadoras y su abierta regresión económica y social de las mayorías. Debe también entenderse que la desigualdad de género en función del sexo permea todas las estructuras de la sociedad.

En Guatemala, aunadas a las débiles políticas sociales, las políticas económicas regresivas, la desigual distribución de los recursos y una prolongada y sistemática violencia por el conflicto armado interno, se dan relaciones subordinadas por razones de clase, étnicas, culturales y de género.

Las políticas económicas implementadas desde la década de los años ochenta, han incrementado el nivel de pobreza en muchos sectores de la población. Esto ha sido resultado de una combinación de factores que incluyen aumento en los precios, un creciente desempleo y recortes gubernamentales en la inversión social. La pobreza y pobreza extrema afectan por igual a la población femenina y masculina. No obstante, existen diferencias importantes en su impacto entre los hombres y las mujeres como resultado de los roles sociales asignados a cada uno de ellos.

Así por ejemplo, las políticas de ajuste han provocado que se intensifique el trabajo doméstico, acrecentando la presencia de dobles y triples jornadas de trabajo en los grupos precarios, como resultado de la variedad de actividades que las mujeres desempeñan a nivel familiar y de comunidad. La concentración de la riqueza y la disminución de los salarios reales y de las oportunidades de empleo formal han hecho importante el papel social de las mujeres en la obtención de ingresos, la distribución del gasto familiar, la administración de los magros ingresos y la gestión de los servicios básicos para la reproducción material de las familias. La violencia, las migraciones al exterior también han influido en la ampliación de los ya altos índices de hogares con jefatura femenina.

El fenómeno de la pobreza afecta a amplios contingentes poblacionales. Pero abordar el fenómeno de la pobreza a la luz de las desigualdades de género, nos permite identificar algunos de los múltiples y complejos factores sociales, políticos, ideológicos e

institucionales que contribuyen a reproducir y agudizar la situación de privación, carencia y vulnerabilidad de las mujeres.

2. MARCO CONTEXTUAL

Actualmente existen aproximadamente 300 Asentamientos Precarios ubicados en la Ciudad de Guatemala y áreas conurbadas. En ellos se estimó al año 1994 una población residente de 425 mil personas, es decir que vivía en esas condiciones cerca del 36.55% de la población de la Ciudad de Guatemala y áreas aledañas. En estas áreas la pobreza se manifiesta en los bajos ingresos económicos de sus pobladores, deficientes condiciones de habitabilidad de las viviendas, la insegura propiedad sobre el suelo, los escasos o inexistentes servicios básicos urbanos disponibles y el acceso a puestos de trabajo, servicios de salud, centros de educación y áreas recreativas en extremo precarios. Estas formas de sobrevivencia erosionan el desarrollo humano, pero golpean de manera particular a las mujeres.

La existencia de asentamientos precarios en la ciudad de Guatemala se explica por el incremento de la población en pobreza que no encuentra acceso a vivienda, debido al alto precio de los alquileres, el suelo, materiales de construcción, servicios e infraestructura; así como la escasa producción de vivienda por las instituciones estatales y la inaccesibilidad a las opciones de vivienda del sector privado.

De estos asentamientos, algunos se originaron por fraccionamientos privados y estatales sin servicios básicos. Otros derivaron de la ocupación masiva de terrenos de propiedad pública o estatal, ante la imposibilidad económica de estos sectores sociales de acceder a otras alternativas de vivienda. En los surgidos a raíz de la ocupación ilegal de terrenos, se asume el riesgo de los desalojos muchas veces violentos. Este recae principalmente en las mujeres y sus hijos, que son los que en su mayoría permanecen en los lugares invadidos.

Es bien conocido que en los asentamientos precarios, las mujeres dentro de la unidad familiar, como amas de casa o jefas de hogar al frente de una familia (madres solteras, viudas, divorciadas), soportan las peores condiciones, al sufrir la falta o escasez de servicios básicos (agua potable, drenajes, energía eléctrica); al quedarse dentro de una casa deteriorada al cuidado de los niños pequeños; al no tener acceso a equipamiento social de salud, educación y recreación.

En este contexto, no es sorprendente que sean más difíciles las circunstancias de las mujeres que se ven obligadas a trabajar por ser el único soporte económico de la familia o para complementar el deteriorado salario del esposo, en actividades poco remuneradas y muchas veces extenuantes. Por ejemplo, maquiladoras, tortillerías, empleo doméstico, lavado y planchado de ropa en diversas casas, etc., ya que a estas actividades debe adicionarse la realización de las tareas domésticas para la reproducción de la familia.

La totalidad de las familias que residen en los asentamientos precarios, presenta inadecuadas condiciones en la vivienda y el 61% padece de deficiencias o carencias en el servicio de agua potable. La vivienda ha sido autoconstruida por la familia. Es común la utilización de materiales de desecho: cartón, madera usada, lepa, plástico. Predomina un cuarto estrecho que se utiliza no solo como dormitorio para varias personas sino además como comedor, sala de estar y cocina. Esto repercute directamente en la mujer-ama de casa, quien es la que se mantiene por más tiempo en el hogar. Es claro que es a ésta a quien su rol femenino la obliga al cuidado de los hijos pequeños. También es una

constante que en estas familias se le cargue a las mujeres el cuidado de los ancianos y los enfermos.

La escasez de los servicios básicos, principalmente agua potable, la necesidad de tener una vivienda adecuada, así como el interés por tener acceso a escuelas, centros de salud y principalmente el poco o ningún apoyo institucional del Estado, han sido los elementos aglutinadores en torno a los que han surgido organizaciones sociales que reivindican estos servicios. Ha sido también el motor para que grupos de mujeres se organicen.

2.1 CONDICIONES DE VIDA Y SITUACION ECONOMICA DE LAS MUJERES DE LOS ASENTAMIENTOS PRECARIOS

Mientras los hombres son responsables exclusivamente del trabajo remunerado, las responsabilidades de las mujeres incluyen la reproducción, el cuidado y crianza de los hijos, la administración y optimización de los presupuestos familiares. En muchos casos incluye además algún tipo de actividad económica, generalmente mal remunerada, como segundo ingreso familiar que prolonga su jornada laboral al no reducirse sus obligaciones domésticas.

2.1.1 Trabajo remunerado

La participación de las mujeres en el mercado laboral, sobre todo las que viven algún grado de pobreza, permite apreciar cuantitativamente la manifestación más clara de la desigualdad de género en el ámbito público: salarios menores para iguales tareas, puestos de inferior categoría según la jerarquía, tareas de servicio, ocupaciones inestables y limitadas por su condición reproductora y su ciclo de vida.

Sin embargo, la incorporación al mercado de trabajo de la mujer guatemalteca es cada vez mayor y se da en condiciones donde debe hacerse una reorganización de las tareas de mantenimiento del hogar, pero sin que éstas desaparezcan sino que se incrementen con sus nuevas actividades laborales. El siguiente relato, permite apreciar esta situación:

"¿Sabe como hacía cuando tenía 4 hijos pequeños? bañaba dos ahora, dos mañana, dos ahora, dos mañana. A mis hijos antes de irme a trabajar los dejaba cambiados a todos y su ropa diario, diario, que la iban sacando la iba lavando. Antes de irme al trabajo les dejaba hecha su comida, porque yo me levantaba a las 4:00 de la mañana, y viviendo en miseria, no viviendo digamos con dinero, ¡en miseria!" Lucinda

La inestabilidad laboral y el bajo nivel de ingresos son parte de la inserción laboral de las mujeres habitantes de asentamientos precarios. Así también los índices de desempleo y subempleo son mayores. A lo anterior se agrega, la inserción temprana al mercado laboral, frecuentemente en actividades o tareas de tipo doméstico: cuidado de niños pequeños, limpieza y lavado de ropa. Los siguientes relatos del inicio de las actividades remuneradas, son testimonios de lo anterior:

"Soy la mayor de mis cinco hermanos. Y yo pues, de doce años ya trabajaba, para mantener a mis hermanos hasta que ya ellos fueron creciendo. Cinco quetzales me pagaban, fui hacer una dieta a una señora que iba a tener su bebé y a cuidarle dos niños. Le lavaba, molía y todo le hacía allí.... ¡todo el oficio! Porque yo de esa edad ya podía matar gallinas y podía arreglarlas. Ya sabía yo arreglar comidas y todo". Hortensia

"A los 13 años me fui a trabajar con una amiga de mi hermana a cuidarle una niña. Después cuando me salí de allí busqué otro trabajo así en casa pero la señora buscó otra muchacha y me sacó a mí para trabajarle en un almacén donde vendían ropa por mayor, o sea no era trabajo difícil, pero siempre costaba". Carmen

"Yo casi desde que me acuerdo que tenía ocho años anduve trabajando en la vecindad de mi casa, me iba y me decían que si le lavaba los trastos y me daban cincuenta len, setenta y cinco, terminaba allí, me iba para otro lado. Le lavaba los trastos, le limpiaba la mesa, barría, hacía lo que yo podía hacer, medio lo hacía porque estaba pequeña todavía y así me pasaba de vecindad en vecindad ... y yo ya tenía para mis zapatos y ¡qué bonito era! Gloria.

Los resultados de la encuesta evidencian que tanto las jefas de hogar como las amas de casa, tienen una menor inserción laboral que los hombres jefes de hogar, ya que mientras el 60.4% de éstos tenía algún trabajo remunerado, en las mujeres solamente el 39.6% estaba empleada. Este resultado debe verse con reserva puesto que muchas actividades remuneradas, ocasionales o temporales de las mujeres, suelen permanecer invisibles en los datos cuantitativos.

Al examinar las categorías ocupacionales en cada uno de los grupos se pudo constatar que en el total analizado, alrededor del 53.1% podría considerarse dentro del empleo formal, puesto que se trata de empleados en la iniciativa privada y en alguna institución del Estado, donde se establecen relaciones contractuales y son establecimientos formalmente organizados. En esta categoría prevalecen los jefes de hogar, con el 67%. En el conjunto de las mujeres, tanto jefas como cónyuges es inferior la inserción en el sector formal: en las jefas de hogar el 38.1% y en amas de casa el 27.8%. En el sector informal se inserta el 46% del conjunto de la fuerza laboral. Aquí los jefes son solamente el 33% y las jefas de hogar alrededor del 62%.

En conjunto las mujeres jefas de hogar y cónyuges se emplean en un 3.1% y 2.6% respectivamente en el Sector Público y en el Sector Privado el 35% de las jefas y el 25.1% de las amas de casa.

2.1.2 Jornada Laboral

Medida la jornada laboral por las horas de trabajo semanales de las personas, se observa que la más frecuente en los asentamientos precarios es la jornada semanal de entre 30 y 60 horas. En el total del conjunto de jefes y jefas de hogar, el 9.5% trabaja menos de 30 horas, pero las jefas el 20.6%¹ y los jefes el 7.5%. Esto advierte el tipo de trabajo que realizan muchas de estas mujeres, por días o medios días a la semana, generalmente trabajo doméstico para otras familias de ingresos más altos.

El trabajo fuera de la casa para las mujeres que residen en los asentamientos precarios, significa afrontar dificultades que debe resolver individualmente ante la falta de apoyo de instituciones y de equipamiento social.

La doble jornada de las mujeres que habitan los asentamientos precarios, tiene como rasgo más notable la prolongación de la jornada diaria por la vía de iniciar las tareas domésticas de madrugada. La doble jornada se extiende también a los días de descanso.

"Sábado y domingo ganaba más que lo que me ganaba en toda la semana, porque sábado

¹ no se incluye la doble jornada o sea el trabajo que realiza en el hogar.

y domingo yo trabajaba haciendo venta de cocina, y entonces me quedaba aceite, me quedaban muchas cosas y mis hijos comían bien. ¿Pero cuál era el descanso que tenía yo? Trabajaba toda la semana, me levantaba a las 4:00 de la mañana". Lucinda

"Nomás vengo, vengo a hacer algo para cenar, de eso mismo dejo para el otro día, para llevar de almuerzo y les doy cena a los niños, los cambio y a dormir. Total así me mantengo casi sólo en lo que estoy durmiendo no estoy haciendo nada. Pero si es bastante duro el día y el sábado y domingo igual, porque no se siente que uno descanse porque está uno ahí haciendo el oficio, lavando, atendiendo a los niños, carreras de un lado a otro por ellos, casi no alcanza el día y medio que nos dan de descanso". Carmen

El trabajo remunerado, sin embargo, puede ser una forma para que la mujer logre autonomía. El disponer de ingresos para la manutención de la familia, da a las mujeres independencia, aunque con un alto costo para su salud, recreación, etc. Algunas veces el trabajo remunerado, hace que los esposos también recarguen en ellas todos los gastos:

"A veces digo que me siento mejor yendo a trabajar, ¡ay sí! porque es otra manera de cansarnos. Pero ya cuando vengo aquí y a veces encuentro desarreglado me pongo a arreglar, digo: "¡ah! ya vengo tranquila de trabajar yo sé que a fin de mes voy a tener mi dinero" y puedo decir: "bueno voy a ir a comprarle un par de zapatos a mi nene", incluso yo, si él tiene o cualquier cosa. Y uno se siente más individual por decir así, más independiente, de no depender solo del esposo y yo me siento mejor. Y del cansancio trabajando o no trabajando donde quiera tenemos estrés porque son diferentes las obligaciones". Gloria

"A mí me ha gustado el trabajo. Allá con mi cuñada, nosotros hacíamos tamales, hacíamos chuchitos, hacíamos rellenitos. A las cinco de la tarde nosotros teníamos buen dinero en las manos. Prácticamente ni ella necesitaba de marido, ni yo necesitaba del mío, porque teníamos dinero. Y ninguno de los dos hombres estaba con nosotros, solo las dos mujeres estábamos, dándole para criar, ella 4 hijos y yo, 4 hijos". Lucinda

A lo anterior se agregan los conflictos que el trabajo remunerado fuera del hogar puede generar a las mujeres. De hecho, aunque se reconoce la importancia de la contribución económica aportada por las mujeres, todavía es considerado disociado de las actividades propias de una ama de casa. Así lo manifiesta Marina, cuando describe:

"y yo le dije, sabés que yo me voy a ir a trabajar porque ese dinero que me das no me alcanza, allí voy a ver quien me cuida al nene, me voy a poner a trabajar. No, me dijo, porque cuando las mujeres se ponen a trabajar lo primero que piensan es buscar otro hombre". Marina

"...yo si quisiera tener una mi máquina aunque sea de esas de pedal para hacer trabajitos por allí y ganar centavos extras. Pero no se puede ahorita porque los niños están pequeños, él no quiere que yo los descuide y se enfermen. Dice que no hay quien los cuide mejor que la mamá y no quiere que vaya a trabajar, porque a mí si me llama la atención ir a trabajar pero él me dice que no... "poco a poco la vamos pasando", me dice. Hortensia

Otra limitante de la población residente en las áreas precarias para mejorar su inserción laboral es el bajo nivel educativo que presentan. En el cuadro No. 1 del anexo, se evidencia que en las amas de casa y las jefas de hogar, existe mayor porcentaje que no ha recibido ningún grado de educación formal, así también es menor el porcentaje que tiene algún nivel educativo alto. Las ocupaciones en el sector formal que prevalecen entre las mujeres encuestadas son la de operaria de maquila, oficinista y conserje; en el sector informal, costureras, vendedoras y empleos domésticos.

"Después que tuve a la nena, seguí haciendo lo mismo, lavaba, planchaba, tortiaba, hacía limpieza, así de todo un poquito. La cosa era sacar lo de la comida y la leche del niño. A la nena porque le daba pecho y me daba lástima dejarla, entonces desde que ella estaba chiquita pensé darle un año de pecho y dejarla. Cuando ella iba a cumplir un año yo entré a trabajar, fui a una fábrica, en la finca El Naranjo, aquí no más por Bosques de San Nicolás, donde gracias a Dios me dieron trabajo. Ahora estoy en "Somua" y ya tengo año y medio de estar ahí. Es la misma empresa o sea son dos maquiladoras diferentes pero es el mismo dueño. En el trabajo ahora ya cambió el horario, siempre es muy pesado porque ahí lo explotan a uno mucho. Si uno se apura le ponen más, si uno hace lo que le ponen, le ponen más todavía y el sueldo igual o a veces menos. En el transcurso de todo ese tiempo solo he descansado como tres meses". Carmen

2.1.3 Ingresos

La mayoría de las familias que habitan en estos asentamientos obtienen bajos ingresos económicos, los que se encuentran por debajo del costo de la Canasta Básica Alimenticia (CBA), que como su nombre lo indica, solamente incluye alimentos.

De los datos del cuadro No. 2 puede inferirse que sólo un poco más del 20% obtiene ingresos que sobrepasan la CBA, es decir ingresos mayores a Q.1,500. Podemos considerar entonces que la pobreza se sitúa en estas familias muy próxima al 80%. Sin embargo, al hacer un análisis diferenciado entre los ingresos económicos según sexo de los jefes de hogar, encontramos que el 87.4% de las mujeres jefas de hogar tiene ingresos menores de Q1,500.00, es decir, debajo de la línea de la pobreza. Mientras que este porcentaje es del 78.7% en los hogares encabezados por una pareja. Podría pensarse que en muchos de esos hogares las actividades económicas visibles o invisibles de las amas de casa han elevado los ingresos familiares.

2.1.4 Estrategias de sobrevivencia

Ante los altos niveles de pobreza y extrema pobreza que afectan a las familias residentes en los asentamientos precarios, éstas han generado actividades que les permiten obtener ingresos extras o bien optimizarlos al máximo. Las estrategias de sobrevivencia se dirigen a mitigar los efectos de la pobreza, no sus orígenes, los que deben buscarse en causas macrosociales. Su superación sólo será posible en el marco de las políticas económicas y sociales.

Generalmente las amas de casa y las jefas de hogar son las que realizan y ordenan las estrategias de sobrevivencia de sus respectivos hogares. En condiciones de pobreza, son las encargadas de asumir la multiplicación de los escasos recursos disponibles, con o sin la presencia de un hombre en la casa. En esta obtención y distribución de recursos, terminan muchas veces descuidándose a sí mismas.

Algunos autores han sistematizado las estrategias de sobrevivencia de las familias de bajos

ingresos para enfrentar el constante deterioro de sus condiciones de vida y las agrupan en tres grandes áreas:

a) esfera productiva

Aquí se encuentran las estrategias destinadas a producir y/o generar recursos para aumentar los ingresos o al menos contener su disminución real y con ello satisfacer las necesidades mínimas de los miembros de las familias. En este caso, las mujeres son las que participan de manera directa, generando ingresos a través de diversas actividades tales como: ingreso al mercado laboral, realizando actividades extra domésticas, elaboración de comidas, ropa, crianza de animales etc. El cuadro No. 3 muestra que únicamente en el caso de los talleres predomina la participación masculina, mientras que en otras actividades como la crianza de animales, tiendas y tortillerías predomina la participación de las mujeres, especialmente las amas de casa. Este tipo de trabajo se encuentra invisibilizado en las estadísticas oficiales.

"¿y yo qué? Trabajo, porque yo trabajo también. No me lo están preguntando, pero es raro el día que me mantengo aquí. Días jueves y viernes, lo ocupo para ir a ayudar a una señora y entre semana me pongo a coser. Qué sábanas, qué delantales, qué cojines, porque si uno no trabaja ... ¡no alcanza el dinero!". Cristina

b) Optimización de recursos

Este tipo de estrategias son utilizadas para mejorar los recursos existentes o para moderar el descenso de los niveles de consumo y de bienestar familiar por la falta o disminución de los recursos disponibles.

Entre las estrategias que se enmarcan dentro de esta esfera se encuentran los cambios en los hábitos alimenticios, de compra y de preparación de alimentos y en la distribución intrafamiliar de los alimentos. También encajan dentro de estas estrategias la disminución del gasto, principalmente en salud y educación. Son las mujeres amas de casa y jefas de hogar las encargadas de adoptar estas estrategias y son ellas, las primeras que se disminuyen la alimentación y el acceso a la salud.

Otra de las estrategias para optimizar recursos, utilizada en los asentamientos precarios analizados es pedir "fiado" alimentos y suministros en las tiendas, para pagarlos posteriormente, generalmente a fin de la semana o mes, que es cuando se reciben ingresos. Aunque es utilizada como una estrategia, no cumple con optimizar los recursos, ya que generalmente en las tiendas que proveen bajo esta forma, aumentan los precios de los productos. A esto se refiere Carmen:

"Para cuando llega la quincena, ya tengo que pagar bastante, porque como me quedo sin dinero, tengo que pedir tal cosa en la tienda y que me lo apunten y entonces ya sé que debo más o menos esto por allá. (...) Casi quincenal pago lo que es de tienda y la comida que yo pido a veces en las casetas. Ahí voy al día porque hoy pagué, mañana vuelvo a pedir, a la quincena vuelvo a pagar y vuelvo a pedir". Carmen.

También se puede incluir en este tipo de estrategias el alquiler o subalquiler de cuartos o pequeñas áreas del propio terreno en donde se asienta la vivienda. A esto se refiere Marina:

"Cuando vivíamos en la línea...allí hizo mi mamá un cuartito de alquiler y lo alquilaba y de eso se ayudaba también ella. De ahí cada poco cambiaban inquilinos porque no les gustaba y se iban y entraban otros... y así, de eso salió mi mamá". Marina

c) esfera de hogares

Las estrategias en la esfera de hogares tienen que ver con las que afectan el tamaño, la composición y la estructura familiar, para aumentar su potencial de ingresos o modificar la relación entre necesidades y recursos. Los hogares pueden disminuir su tamaño, con la migración de alguno de sus miembros hacia otros países, generalmente hacia los Estados Unidos en el caso guatemalteco. También pueden aumentarlo con la incorporación de nuevos miembros, familiares o no, para compartir los gastos o aumentar ingresos. Los matrimonios recién formados también se integran a las unidades domésticas de origen, cuando no tienen posibilidades económicas para pagar alquiler.

"Yo soy invasora de esta colonia. Mi esposo dijo: "yo me voy a agarrar un lotecito, allí donde está agarrando toda la gente. Siquiera mientras crecen nuestros hijos para que ellos nos saquen de ahí". Pero no fue así porque más bien algunos de ellos están aquí conmigo, también con sus señoras". Josefina.

El hogar es el lugar donde la asignación tradicional de roles y la división del trabajo según sexo, se ha ubicado a las mujeres. Aquí han sido las encargadas de la reproducción de las familias y la satisfacción de sus necesidades básicas. En este esquema los hombres tienen el papel de proveedores. Sin embargo, diferentes estudios han comprobado que no siempre las familias son nucleares, con un hombre encabezándolas como proveedor y que las mujeres tienen que contribuir con recursos monetarios para el sostenimiento del hogar.

Partiendo de ello, se analizó la conformación de las unidades domésticas en los asentamientos precarios encuestados y se agruparon los diferentes tipos encontrados de acuerdo a los criterios aceptados sobre estructuración de las familias según su organización y extensión, estableciendo que se encuentran distribuidas de la siguiente manera:

BIPARENTAL	65.3
MONOPARENTAL	11.8
AMPLIADA	13.9
EXTENSA	6.4
UNIDADES AFINES	2.6

Las dos primeras corresponden a lo que se denomina familia nuclear, que son aquellas integradas por ambos padres o bien alguno de los padres con sus hijos no casados, habitando una vivienda. Este tipo de familia se subdivide en biparentales y monoparentales.

Como su nombre lo indica las familias monoparentales son las que están encabezadas por un solo miembro de la pareja, hombre o mujer; sea porque son producto de uniones casuales y la madre está a cargo de los hijos, o por divorcio, viudez, u otro tipo de separación de los padres. En el presente estudio el 11.8% de las familias presentan esta condición.

Las familias biparentales es decir, integrada por los dos padres (en relación estable de unión) y sus hijos. Este tipo de familia es considerado como el estereotipo de las familias tradicionales, donde el padre tiene el rol de proveedor de la familia y la madre es la responsable de las tareas reproductivas del hogar. Según la encuesta realizada, a este tipo corresponde la mayoría de las familias (65.3%). No obstante como se vio anteriormente, en estas familias queda invisibilizado el trabajo remunerado de las amas de casa así como la importancia de sus actividades productivas en el hogar.

Las familias ampliadas están integradas por una familia nuclear y otros familiares agregados, sin estar integrando otro núcleo familiar (abuelos, primos, etc.), constituyen el 13.9%. Este tipo de familia surge por las redes de solidaridad, en donde en la unidad doméstica se pueden albergar a otros miembros afines a la familia.

Familias extensas integrada por familia nuclear conviviendo con otros familiares con sus respectivos núcleos, son solamente el 6.4%. No es muy común que estas familias se integren en las áreas urbanas, debido a las limitaciones espaciales de las viviendas.

Las Unidades afines, no se consideran familias como tales, ya que son aquellas integradas por personas individuales sin lazos de parentesco familiar, que conviven para compartir vivienda (estudiantes o trabajadores afines), casi siempre como estrategia de sobrevivencia. En esta circunstancia se encontraron el 2.6% de los hogares entrevistados. Son personas generalmente migrantes que no han terminado el proceso de integración al Área Metropolitana de la ciudad de Guatemala. Otra de sus particularidades consiste en que son mujeres solteras y hombres solteros jóvenes, que aún no están constituidos en jefes o jefas de familia.

Estas características confluyen para la integración de un grupo afín con el objetivo de acceder a alojamiento, donde se incorporan amigas/os, compartiendo vivienda y redes de solidaridad económica y laborales ya sea en el sector informal o bien en las maquiladoras. Además son personas que no tienen una ruptura definitiva con su residencia familiar rural.

2.2 LAS CARENCIAS DE VIVIENDA Y SERVICIOS EN LOS ASENTAMIENTOS PRECARIOS

A las mujeres de los asentamientos precarios no les ha sido fácil enfrentar las deficientes condiciones de vivienda y servicios que éstos presentan. Aunque a toda su población les afectan las carencias, son ellas las que las asumen de manera más activa y las sufren cotidianamente, ya que muchas amas de casa tienen su vida limitada, casi siempre, dentro de los espacios de su colonia.

2.2.1 La vivienda: un espacio femenino

En términos generales, las familias que habitan en los asentamientos precarios provienen de cuartos de alquiler. El vivir en un cuarto o pieza en alquiler, muchas veces significa para las familias falta de privacidad y/o que los propietarios de las viviendas ejerzan un control sobre algunas actividades de los inquilinos. Las mujeres para evitar que los desalojen deben esconder los problemas sociales que tienen dentro de la familia, tales como alcoholismo o drogadicción. El testimonio de Lucinda es revelador al respecto:

"...yo a la señora donde alquilaba, le dije una mentira, porque no me daban casa, le dije que mi esposo no tomaba y además de eso, que ahorita no estaba con él, '¡ah! está bien, entonces sí le doy el cuarto'(...) la pieza la pagaba por abonos, a medida que iba haciendo el pisto se lo iba pagando a la señora, anticipado. Un día que tomó él, a las 5:00 de la mañana, la señora estaba tocando mi puerta, para devolverme el dinero del anticipo y me dice: 'yo estoy muy agradecida con usted, porque es una gran persona, perdón, pero yo le dije a usted, antes de darle el cuarto de que nosotros con hombre que toma, no queremos una pareja acá. Usted dijo que tenía su esposo y todos estamos de acuerdo, pero su esposo toma, así es de que me hace favor de desocuparme la casa y aquí está el dinero'. ¿Qué podía decirle yo, si era cierto lo que la señora me había dicho?" Lucinda.

Las constantes alzas en el precio de los alquileres y la dificultad de acceder a una pieza de

alquiler cuando tienen hijos pequeños, obliga a las familias de bajos ingresos a la ocupación ilegal de terrenos como una alternativa para el alojamiento. Los siguientes testimonios se refieren a esta problemática:

"Antes alquilaba un cuarto cuando mis hijos estaban pequeños, pero a mi esposo cuando fue creciendo la familia ya no le alcanzaba para alquileres y como estaba tan difícil el poder alquilar un cuarto talvez un poquito más decente porque siempre decía: "se alquila cuarto sin niños" y eso mismo ha hecho a toda esta gente venir a parar a los barrancos". Josefina.

"Entonces así fue como conocí acá. Yo busqué pieza allá arriba, busqué pieza en todas partes, pero como eran 4 niños y yo trabajaba, no encontré pieza." Lucinda

Las viviendas en los asentamientos precarios, están construidas con materiales inadecuados, con áreas mínimas y cuando no carecen totalmente de servicios, éstos son escasos. Sin embargo es éste el lugar en donde las mujeres, sobre todo las que no realizan fuera de este ámbito otras tareas, permanecen la mayor parte del tiempo. Como estas viviendas no llenan las condiciones mínimas de habitabilidad y confort, ello sirve, en algunos casos, como justificación principal para la ausencia definitiva o parcial (fines de semana, posterior a la jornada laboral), de parte del compañero de hogar. Las mujeres-amas de casa en cambio, no pueden alejarse de su residencia ya que su rol "doméstico", las ciñe a este lugar. La atadura con su vivienda es mayor cuando además simboliza para muchas mujeres pobladoras de asentamientos precarios "su espacio" donde pueden realizar algunos trabajos remunerados.

"El me había sacado de aquí que porque a él no le gustaba, que mucho calor, que mucho polvo, todo le afectaba. Entonces yo pensé que para salvar mi hogar, era mejor seguirlo a él a donde fuera. Entonces nos fuimos alquilar a la Florida". Carmen

2.2.2 Mujer: doble y triple jornada

Aunque muchas mujeres son protagonistas en el proceso de surgimiento y consolidación de los asentamientos precarios y juegan un papel destacado en la construcción de su vivienda y en la gestión y búsqueda de dotación de servicios básicos y equipamiento: agua, drenajes, electricidad, escuelas, centros de salud etc., ello no siempre es reconocido y menos aún valorizado.

En todas estas actividades se pone de manifiesto la triple jornada de trabajo que realizan las mujeres residentes en los asentamientos precarios: 1a.) las labores domésticas 2a.) el trabajo remunerado y 3a.) los trabajos comunitarios para mejorar las colonias y autoconstruir su vivienda.

Aunque la triple jornada no es constante en todas la mujeres de los asentamientos precarios, según la encuesta el 38% de las familias autoconstruyó su vivienda, siempre debe participarse aunque sea eventualmente en las actividades de mejoramiento barrial. Las mujeres que tienen una participación más activa, en las juntas directivas de los comités, por ejemplo, sí se dedican de manera constante y tienen que invertir tiempo extra en estas actividades, por eso se dice que en estos lugares se da una triple jornada para las

mujeres.

"Ahorita están haciendo zanjas para el drenaje y para el agua. Pero tenemos que ir a trabajarlo nosotras mismas, es como un trabajo y no nos están pagando porque allí tenemos que ir a trabajar de seis a seis. Solo la hora de almuerzo, una hora le dan a uno y otra vez tiene que regresar". Marina

En relación a la inversión de tiempo, las mujeres amas de casa emplean más horas cocinando, limpiando, lavando ropa y transportando agua que lo que hacen los hombres, sin embargo este trabajo doméstico no es valorizado y menos cuantificado, no solo en términos del tiempo que consume sino las energías que la mujer invierte al realizarlo. Al respecto la narración de la jornada diaria de Hortensia es elocuente:

"Cuando mi esposo se va a trabajar yo me levanto temprano, a las cinco de la mañana. A él solo le echo para que desayune, sus dos trastos de comida y su rimero de tortillas. Me levanto a esa hora porque el niño se levanta, y a veces en la noche a las diez, once o doce, una de la mañana me pide el atol. Me levanto y le doy, enciendo candela y si está orinado lo cambio, de una vez se queda seco. Se queda bien dormido. Cuando él se va, voy a traer mi viaje de agua limpia al pozo, aprovechando que están dormidos los nenes, solo les cierro la puerta. Vengo a juntar el fuego, caliento la comida, caliento el atol. Desayuna el niño, después desayuno yo, pero primero les cambio pañal, los cambio de una vez y ya que salgan afuera, sus zapatos, sus calcetines de una vez para que no anden descalzos, para que no se enfermen. Si tengo trastos sucios de la noche los lavo de una vez y me pongo a barrer, a sacudir, a tender la cama, a sacar ropa sucia, a ponerla en su lugar, así bien ordenado para que no hayan animales. Lavo mi maíz y voy a hacer mi masa hasta allá a Las Pilas. Antes de irme le digo a mi suegra si me hace favor de cuidar al niño, el grande, para no llevármelo porque con dos cuesta. Cuando regreso ya me pongo a lavar la ropa y de ahí la pongo a secar. Hago el fuego para cocer frijoles o lo que haya que hacer de comida. Si mi hijo chiquito está llorando, porque tiene una costumbre que desde que son las cuatro y media o cinco de la tarde se pone llorar y llorar. Quiere que me lo eche a la espalda, ya se queda tranquilo y ando haciendo el oficio con él así a tuto porque ya no quiere estar en la cama, ni en el baño, ni en ningún lado quiere estar. Son gritos, se aburre de estar allí y se cansa también. Yo me lo prendo ahí y me pongo a hacer los demás quehaceres de un tiro. Ya en la tarde hacer la cena. Cuando él viene ya está todo arreglado, ya solo le digo "¿quiere cenar?" y si dice que sí, le sirvo de una vez y le caliento sus tortillas si son de calentar. Cuando no está lloviendo me pongo a lavar de una vez los trastes, limpio mi estufa, aseo de una vez y seco los trastes, los guardo tapados y allí se queda todo preparado. Tengo que hacer bastimento, vengo a ver que arreglo aquí. En la noche cuando uno se acuesta ya no aguanta la espalda, pero les digo yo, tiene que acostumbrarse uno, porque así es la vida, así es la vida cotidiana, le guste a uno o no le guste, uno tiene que hacer sus cosas, porque si no anda uno todo sucio y los niños todos sucios y eso es pura pereza. Tiene que ser uno un poco activo, si no ¡Dios Guarde. Cuando mi esposo está aquí me mira a los niños, pero a veces viene muy cansado, me da lástima, porque me dice, vengo bien rendido, solo le doy de cenar y se va a recostar un su rato ¡Como el trabajo de él es bien pesado!" Hortensia.

2.2.3 Servicios básicos y equipamiento: las tareas domésticas

Debido a la asignación sexista de las tareas domésticas, el servicio de agua se vuelve esencial para las mujeres amas de casa. La mayoría de tareas domésticas, limpieza, elaboración de alimentos, lavado de ropa, dependen de su abastecimiento. Por eso ante su carencia domiciliar (véase Cuadro No. 4) en los asentamientos precarios se recurre a formas alternativas de suministro. La forma más común lo constituyen los chorros públicos.

La tarea del acarreo es efectuada predominantemente por las mujeres. No obstante los resultados de la encuesta muestran que en esta actividad es donde tienen una mayor participación los hombres de las familias. (Véase cuadro No. 5). Según los datos de la encuesta el 96.7% de las mujeres de la familia son las encargadas; ya sean las amas de casa o jefas de hogar, las hijas u otros familiares, tarea que consume un tiempo considerable en el recorrido y espera de su turno de abastecimiento.

"...eran llena cántaros, donde se hacen grandes colonas porque había uno para varias familias y lo que se dijo fue que se iba a hacer cola con un bote y había gente que sacaba cuatro, cinco botes. Nosotros lo que llenábamos era un tonel al día porque no se podía más, era demasiada la cola, los pleitos y todo eso.(...) Pero sí costaba porque había que pasar ahí casi toda la mañana, llenando y esperando que cayera el agua, que se iba por ratos y volvía a caer. Uno tenía que estar pendiente porque si no lo dejaban sin agua. Carmen

"Pasamos trabajos con el agua, con la luz, con el lavado de ropa. Cuando eran las siete, ocho de la noche componíamos nuestros baños de ropa para irnos a lavar al tanque que estaba donde Chemita, ahí había un tanque en donde ahora es un parque y había demasiada agua y no decían usted no lave ni nada verdad? Nosotros con una mi cuñada nos íbamos, cuando eran las 11 de la noche veníamos con nuestros pocos de ropa ya limpios". Josefina

En torno a la forma de aprovisionamiento por medio de compra a camiones distribuidores, práctica que no sólo encarece el precio del agua, significa también la inversión de tiempo en el acarreo a veces desde distancias lejanas ya que los camiones llenan los toneles distantes de las viviendas. Ante la carencia de este servicio básico y la falta de voluntad política de las instituciones encargadas de su dotación en los asentamientos precarios, las mujeres amas de casa y las jefas de hogar, por estar afectadas adversamente, demuestran gran potencial para organizar y gestionar su suministro. En el siguiente relato esa situación es evidente:

"El problema fue que cuando ya había mucha gente aquí en la colonia, el chorrito ese que estaba allí ya no daba cumplimiento. Y habían problemas, de pleitos, de la que llegaba primero que solo ella quería. Entonces un día dijo una muchacha que se llama Luz y una señora que se llama Clara: muchá, pero pongámonos de acuerdo y ponemos el agua... y comenzaron a reírse unas personas de nosotras, que dijeron: ¿cómo le iban a dar agua a esta colonia? Y dijo una: ¡pero sí probar no es malo!. Yo no fui ni una vez a Empagua porque yo estaba atrasada. Yo solo les pedía favor y les daba dinero a las señoras que fueran. La que iba era doña Clara y Luz, esas eran las personas que iban, iban y iban. Así fue como nos dijeron que estaba bueno, que nos iban a dar el agua pero teníamos que

pagar no sé cuanto. Ahí sí colaboraron los hombres porque entre todos los esposos de nosotros, rompieron para hacer la introducción del agua." Cristina

De las carencias de equipamiento social que más afectan a las mujeres de los asentamientos precarios, especialmente a las que tienen un trabajo remunerado fuera del hogar, es la que se refiere a centros de cuidado infantil. Ello las obliga a recargar en hermanos mayores el cuidado de los pequeños, práctica que ha tenido un alto costo para la seguridad y vulnerabilidad de los niños, en estos asentamientos.

"Aquí estuve trabajando por día, dejaba abandonados a mis hijos bajo llave, con comida, con todo, hasta con bacinilla tapada y todo. Les decía yo, cuando quieran comer, aquí están las cosas. Aquí hay esto y aquí hay el otro. Les dejaba su refacción y venía a darles de comer a medio día. Dejaba 4 niños, para irme a ganar un quetzal al día". Lucinda

"Se cuidaron ellos solos con el más grandecito y la más grandecita. Por eso lograba apuntar al más grandecito en la mañana y se quedaba la niña; en la tarde se iba la niña a la escuela y se quedaba el varón con ellos ...Era un tiempo muy sacrificado porque se quedaba ya el frijolito cocido, desde la noche se quedaba mosh hecho, se quedaba todo, solo para que ellos calentaran y tal vez un sartén de arroz, para ver como se defendían ellos en el día". Josefina

El limitado acceso a lugares para recreación en la ciudad, se intensifica en los asentamientos precarios. A pesar de no existir información específica de la forma en que afecta a la población de estas áreas el problema de la recreación, puede inferirse que se resienten de su falta en mayor medida las mujeres y los niños.

"Lo que sí creo que haría falta aquí es un centro recreativo porque hay uno que está allí pero que lo cierran bien temprano y lo abren bien tarde. Incluso no hay juegos suficientes para que los niños jueguen, se diviertan. Aquí por el Parque Navidad hay unos cuatro resbaladeros nada más, no hay columpios, no hay cosas con que de verdad los niños se distraigan y está bastante amplio ese terreno pero está aislado solo árboles tiene. Los árboles son necesarios para el aire pero yo creo que allí debajo del árbol estarían bonitos los columpios, yo me pongo a pensar cuando voy allí, "¡aquí estaría bien bonito para que uno trajera a recrearse a los niños!" Carmen

2.2.4 La segregación espacial

Otra de las características de los asentamientos precarios es que generalmente están localizados en laderas de barrancos, lechos de ríos contaminados, aledaños a la vía férrea o cercanos a fuentes de alta contaminación por desechos sólidos.

Lo anterior afecta a los pobladores en general, pero la mayor permanencia de las mujeres-amas de casa en los hogares repercute directamente en ellas. No solamente por los riesgos que conlleva, sino por la imagen que de sí mismas tienen por el hecho de ser pobladoras de un asentamiento precario. La inseguridad e incertidumbre que provoca la pobreza, genera un mayor impacto psicológico y social en las mujeres-madres-amas de casa. Los testimonios siguientes son reveladores al respecto:

"Como lo ven allí, yo estoy en la orilla del barranco. Cuando hay estas lluvias yo estoy agonizando, digo yo: ¡Dios mío, que rato se nos va un pedazo, ya va ser! Eso es lo único que sí me molesta en verdad. Y en verdad, que uno pobre no puede". Cristina

"Como vemos nosotros en todas partes las mujeres trabajan en buenas partes, es que ellas se han desenvuelto en otro ambiente, no en el ambiente de marginadas como se vive aquí y lo ven a uno realmente como un animal raro de veras. Porque la gente de por allá arriba dice ¡huy; allí no me voy a meter yo ¡que esperanzas! porque allí es la Limonada dicen. Allí solo gente ladrona hay. Y yo puedo decirles que por acá se ven señoritas, jóvenes, tan profesionales, tan trabajadores. Son pocos, ese grupito que está allá arriba, son los que no trabajan. De allí, toda la gente es bien trabajadora". Josefina

2.3. ORGANIZACION FAMILIAR Y SOCIAL

2.3.1 El ámbito privado

El hogar constituye el ámbito privado de las familias, en donde se reproducen los valores, normas, contenidos etc., de la sociedad. Aquí pueden o no darse relaciones conflictivas, dentro de una estructura de poder sexista y patriarcal, que cuando es cuestionada da lugar a hostilidades, que pueden resolverse mediante la utilización de herramientas ideológicas, confrontativas o coercitivas, apelativas y negociadoras.

En este ámbito también se administran los recursos y se asignan las diversas actividades, se organiza y controla para que los recursos existentes sean utilizados para el mantenimiento de los miembros de la familia. Estas actividades generalmente son realizadas por las mujeres amas de casa. Esta asignación sin embargo no siempre representa poder dentro del hogar. Aunque el nombre de "amas" de casa, lo indica, ello no quiere decir que se tenga un papel autónomo en la toma de decisiones. La autonomía o subordinación dentro del hogar se encuentra inmersa en las relaciones de subordinación por género y la división del trabajo en el hogar que casi siempre deben ser realizados por las mujeres.

En los asentamientos precarios, las mujeres no son ajenas a estas relaciones conflictivas dentro del hogar. Es más, algunas veces aquí se exacerban porque el control y asignación de los recursos debe hacerse bajo situaciones de limitaciones económicas extremas y las mujeres tienen la responsabilidad de administrarlos con la mayor eficiencia y combinarlos con estrategias de sobrevivencia para lograr que sean optimizados al máximo.

2.3.2 Distribución de las tareas domésticas

En las sociedades patriarcales, cualquier tipo de trabajo doméstico ha sido asociado a la mujer y considerado natural a su ser biológico. Este aspecto ha sido cuestionado por las mujeres entrevistadas de los asentamientos precarios no sin dejar de sentir cierto grado de culpabilidad ante su familia. Otro aspecto que han cuestionado es el poco esparcimiento o tiempo dedicado al ocio como parte de la reproducción de su trabajo doméstico.

"...aquí todos los días son los mismos porque todos los días hacemos lo mismo: lavar, la limpieza, arreglos aquí y todo eso es cuestión de todos los días... Hasta fines de semana y feriados para la mujer todo, para nosotros no hay fines de semana libres. Hasta que uno tenga una oportunidad y le digan a uno la invito a almorzar o un cumpleaños, o bien así pero es muy de vez en cuando." Gladys

"Respecto a las tareas de la casa yo a él no lo dejo hacer nada, sólo que de verdad yo me sienta enferma y le digo: "Mirá ayudame a hacer tal cosa" si, él se pone a ayudarme, pero de allí de lo contrario no. Ahora que él está trabajando solo yo, solo yo. Porque yo lo considero a él porque sé que viene cansado de trabajar. Pero hay veces que solo de ver que no hay ni piso yo me decepciono, pero le digo a él: "¡ay cielo! cuando tú venís, encontrás todo desordenado, pero me sentía tan mal que no tuve ganas de hacer nada..." - y él me dice-: "mañana ojalá que no venga a encontrar así". Pero si es bien comprensivo... Gloria

2.3.3 Proceso de socialización

En el ámbito privado se lleva a cabo el proceso de socialización de niñas y niños, que es realizado generalmente por las madres -amas de casa y jefas de hogar-. A través de este proceso se establecen las pautas, roles y reglas que mantienen la cohesión social y la transmisión e interiorización de la aparente superioridad masculina y la obligada aceptación "natural" de la subordinación femenina.

"Pienso que para educar a los hijos, al varón hay que hacerle ver las cosas que en un futuro le pueden llegar a pasar. Pero a las niñas hay que hablarles más estrictamente porque ellas son mujeres y el hombre si se va a la calle, lo único malo que le puede pasar es que lo maten, que lo golpeen, que lo dejen inválido. Pero a las niñas, uno tiene que hablarle allí sí que a calzón quitado, como dicen. Porque hay que hablarles la realidad, hay que hacerles ver de que si ellas andan por allí con un muchacho que no les conviene entonces las jodidas van a ser ellas. Porque yo creo que uno de mujer dice: sí, que tenemos los mismos derechos pero no, porque una mujer al andar con un muchacho, él le va hacer una su barriga y la que va sufrir es ella. Entonces para mí es un trato diferente, o sea inculcarles las buenas cosas a los dos, pero en cuestiones de educación hay que ser más drástico con las mujeres, para que ellas en un futuro no vayan a sufrir y sus hijos tampoco. Porque es uno de mujer el que se pone a palitos, el muchacho se va y lo deja a uno y que le importa. Y hay que enseñarles a las mujeres de que si tienen un hijo hay que ser responsables, se metieron a lo que se metieron y tienen que afrontar las situaciones". Gloria.

En este proceso de socialización, también se transmiten de padres y madres a hijos los mitos y tabúes que se tienen alrededor de la sexualidad:

"Ahora yo me doy cuenta que una madre y una hija tienen que conversar mucho y no tiene que haber vergüenza de nada. Porque yo llegué a la edad de dieciséis años y yo no sabía por donde nacía un niño, ni como se engendraba, ni nada. Porque mi mamá decía que el avión los traía y yo llegué a grande y yo era bien ignorante, bien tonta. A pesar que estudiaba pero la señorita nunca nos dijo nada de eso, solo nos decía que tuviéramos cuidado con los muchachos, pero no nos decía nada. Saber, no había una comunicación directa y yo pienso que tiene uno que ir al grano aunque haya un poco de vergüenza ¿verdad? Hay que saber hablar con cariño: mirá hija, esto y esto, así, así. Pero mi mamá nunca me dijo nada. Cuando nació mi hermana, la más chiquita, yo tenía diez años y yo todavía creída. Pero uno es tremendo también, porque cuando uno ya va creciendo, se va despejando la mente. Ese día que nació la niña, bueno dije yo, dice mi mamá que todos vienen por el avión y nosotros todos estábamos chiquitos y nos pusimos detrás de la puerta a oír. Como la puerta era vieja ahí oímos que nació la niña. "¡ah, verdad que no viene por avión!" dije yo". Hortensia

2.3.4 Violencia intrafamiliar

La violencia hacia las mujeres permea todos los estratos sociales. Esta puede ser de tipo físico o adquirir formas más sutiles. Frente a la violencia, las mujeres adoptan diferente tipo de respuesta. A veces puede ser pasiva, a veces confrontativa y frecuentemente la combinación de ambas. También debe tomarse en cuenta que se dan etapas dentro de las familias en las que puede darse mayor o menor violencia o conflictos derivados de ésta. La violencia física en las familias de los asentamientos precarios, se encuentra muy articulada con problemas de alcoholismo y drogadicción de parte de la pareja masculina. Esta violencia generalmente se extiende a las hijas e hijos menores.

"Cuando mi papá estaba bolo sí nos pegaba. Recuerdo yo una vez, porque yo también era un poco rebelde. Uno tiene a veces su carácter feo y no sé que me dijo y le contesté mal. Agarró la hebilla del cincho y me dio por aquí, me abrió un hoyo. Ah... me sacó chorros de sangre de la cabeza y se hizo como sí nada. También a mis hermanas pequeñas, a una de ellas, una vez la aventó en la puerta de la casa, y ahí había una piedra del cimiento. Mi hermana aquí tiene la cicatriz, se abrió un hoyo, eran chorreros de sangre." Hortensia

"Antes él tomaba mucho y era un hombre agresivo hasta lo último, pero le valió mucho que mis hijos fueron creciendo y entonces allí sí se paró todo, porque le decían: "a mi mamá no le va a hacer usted tal cosa, pórtese bien papá, porque usted es el jefe de casa y tiene que dar el ejemplo", le aconsejaban los hijos a él. Entonces fui víctima de muchos malos tratos de mi esposo por ser él un hombre tan analfabeta pues, él no tiene la culpa, yo porque me fijé en él. A veces también yo me ponía agresiva y a veces trataba de evitar todo para no ver a mis hijos en problemas. Trataba la manera de evitar cuanto pudiera, pero a veces que son demasiadas las cosas y a uno también le corre sangre por sus venas, hay un momento que dice uno: "yo también valgo". Entonces como para estimar uno su persona y no excederse tal vez en palabras y todo eso, es bueno meditar un poco también uno, para no salirse de sus casillas." Josefina

"Como a los dos meses de vivir con él, me empezó a pegar y me pegaba y me pegaba... El se iba a oler drogas y yo lo regañaba, nos poníamos a platicar y terminaba pegándome. (...)) Con patadas y con puños me daba, solo la cara me buscaba, él me tiraba, cuando miraba que yo no me dejaba, esperaba que yo me diera vuelta y me ahorcaba y me tiraba a la cama y me empezaba a dar y yo no podía hacer nada porque cuando él me tiraba se montaba sobre mí y me empezaba a golpear. Yo no podía defenderme y él terminaba golpeándome. De ahí se iba a su casa y en las noches llegaba bien loco, bien bolo, yo le decía: ¿porque después que me haces las cosas mirá como entrás? -¿Qué te importa?- me decía, porque es mi vida no es tu vida, vos mirá tu vida..." Marina

"Yo he jurado desde cuando tenía 12 años y vi una mujer en mi tierra que le pegaban: "yo jamás voy a dejar que me peguen, porque el que me pegue ¡yo lo mato, aunque sea dormido pero lo mato!". Una vez me quiso haber pegado el chinito: "me vas a pegar, ¡pero nos vamos a morir los dos!" le dije. Gloria

2.3.5 Mujer y Organización social

Los distintos tipos de organizaciones y la participación de las mujeres de los asentamientos precarios urbanos están generalmente relacionados a algunos aspectos como:

- a) Estrategias de sobrevivencia, donde se incorporan desde ayudas asistenciales en insumos y otros paliativos que pueden ser otorgadas por organizaciones gubernamentales o por ONG's.
- b) Solidaridad grupal a nivel familiar, amistosa o vecinal que aunque algunas veces esporádica se reafirma por medio de redes de confianza.
- c) Organizaciones barriales por la gestión de infraestructura social por medio de comités de vecinos, promejoramiento, proequipamiento y provivienda.
- d) Apoyo en momentos de crisis.
- e) Organizaciones de mujeres y de concientización de género que trabajan paralelamente a nivel de capacitación.

Estos diversos niveles de organización giran alrededor de la consecución de actividades que generen ingresos y fortalezcan un sentido de pertenencia respecto a la comunidad, clase social y género. Asimismo permitan la obtención de algunos servicios de importancia común. Todos estos son espacios iniciales de reivindicaciones coyunturales que por un tiempo pueden constituirse en comités, cooperativas u organizaciones promejoramiento sólidas. Sin embargo, debido a esa coyunturalidad de la solidaridad pueden terminar con todo el movimiento una vez resuelta o estancada la crisis.

A nivel de organización en los asentamientos precarios, son las organizaciones de lucha por servicios e infraestructuras de las colonias las que están consolidadas, ello en parte por la labor de los comités de vecinos que muchas veces giran alrededor de partidos políticos,

candidatos a alcalde y el financiamiento de ONG's.

"Cuando no había agua en esta colonia, Paco Montenegro Sierra vino y traía unos mariachis y traía cosas para su campaña y nos dijo que él pondría agua. Entonces el padre Chemita andaba viendo que conseguía para nosotros y cuando Paquito logró su triunfo en la Municipalidad, nos fuimos a meter con Chemita allá, un grupo de personas para ver si era posible conseguir el agua. No nos quería recibir pero como el padre Chemita es quisquilloso para todo, se metió y le dijo: "usted ofreció esto, y esto, y ahora lo va a cumplir con las personas" y Paquito dijo: "¡ah pues entonces déles usted el zacate...pues yo les voy a dar el agua!". Así nos contestó don Paquito. Ya después de todo eso, gracias a Dios, creo que fue en tiempo de Colom Argueta cuando él nos hizo favor de darnos unos chorros públicos, fue él tan amable. El sí como persona humana hasta dio la vida por nosotros los pobres...". Josefina

A nivel urbano, las organizaciones no gubernamentales se caracterizan por proyectos de desarrollo en infraestructura destinados a la introducción de agua, electricidad, drenajes, construcción de escuelas, mejoramiento de caminos. Otras instituciones de la organización social a nivel de los asentamientos también incluyen la influencia de algunas ONG's que trabajan con mujeres en la toma de conciencia de género por medio del trabajo comunal, no obstante en los asentamientos encuestados únicamente el 0.6% de las organizaciones comunitarias tienen como finalidad reivindicar mejoras femeninas (Ver cuadro No. 6).

Uno de los rasgos más notables de las organizaciones comunales en los asentamientos precarios es que la dirigencia es predominantemente masculina.

Se evidencia que las principales actrices tanto a nivel de base y de dirigente medio en las organizaciones de los asentamientos precarios son las mujeres, quienes a pesar de su trabajo remunerado y las múltiples tareas en el hogar, buscan tiempo para participar, dado que son ellas quienes más resienten la carencia de la dotación de servicios, precisamente por sus roles domésticos de madre y de mujer.

La participación de las mujeres en las organizaciones les permite ampliar su visión del mundo, elevar su autoestima, ocupar espacios de palabra, decisión y voto que le han sido vedados directa e indirectamente. También les permite tomar conciencia y ejercer sus derechos y obligaciones como ciudadanas. Les ayuda a ubicarse políticamente y además aprender a ejercer su autonomía. Además les permite generar procesos de gestión y vinculación al espacio urbano que ocupan. La organización se constituye en una escuela de formación social que las va capacitando para el trabajo en grupo y además amplían sus expectativas que a su vez pueden revertirse al interior del hogar.

"Ciertamente nosotros somos mujeres, pero nosotros aunque sea algo se nos va quedando en la mente, aprender a vivir mejor y saber llevar la vida mejor....Porque yo por las pláticas que he recibido y Dios se los pague a las señoras de allá arriba, he podido analizar y saber vivir." Georgina

Como contraparte a lo anterior, para la mayoría de las mujeres la participación en organizaciones les significa sacrificio del tiempo que debiera emplearse para descansar o bien para la generación de ingresos. No obstante muy pocas veces se considera como un

trabajo voluntario pero reconocido. Todo ello aunado al cuidado de sus dependientes (hijos menores de edad, enfermos y ancianos) y prejuicios de género impide que las mujeres participen a nivel de las juntas directivas.

"Hace dos años y medio fuimos electos como comité. Ya le digo que no me animé sino que me pusieron. Me animaron a trabajar y viendo la necesidad que yo también tenía de vivir aquí, no me hice de rogar ¿verdad? Porque primeramente aquí nosotros hemos sido una colonia que sólo las mujeres hemos participado en ir. Que nos llaman para una parte... que ahí van todas las mujeres que pueden ir o las que nosotros seleccionamos que vayan y los varones no se presentan. Nosotros no mandamos nada aquí, tenemos una obligación de velar por la colonia. Nosotros nos podemos meter en un mejoramiento de la colonia y es por ello que para las mujeres aquí sí, por el esposo pudiera ser un obstáculo que las limita porque ellos llegan así nomás verdad, llegan así por porque como aquí es regalado, aquí no manda ninguno. Con doña Lucinda hemos querido nosotras hacer una organización de mujeres, no se ha podido. Vienen unas un día, vienen otras otro día y así no se puede trabajar, grupos para mejoramiento, para cualquier otra cosa que se pueda hacer. Y sí, los hijos son un obstáculo también porque están chiquitos y todas esas cosas que le obstaculizan a una mujer para no participar". Josefina

2.3.6 Redes familiares y sociales

Las redes sociales están basadas en los recursos sociales necesarios para el intercambio de favores y servicios como recurso valioso en la lucha por lograr un espacio en la ciudad con mejores condiciones de vida. Para ahorrar costos de vivienda, alimentación e incluso el cuidado de los dependientes, es común que las familias se unan para integrar grupos más amplios. Esto se da inicialmente cuando existe una migración o bien se consolidan nuevas alianzas conyugales. Estas redes sociales son importantes en los asentamientos precarios, principalmente para las mujeres, pues a través de ellas también se obtiene dentro de las propias familias o el vecindario, el apoyo necesario para realizar algunas actividades extradomésticas.

"...mis hijos están muy chiquitos para que yo los deje, que los abandone, porque muchas madres se van a trabajar. Como la vecina que está de este lado, sus hijos son primos de nosotros y la niña de ella me dice que le deje al nene grande. Mi hermana me dijo que ella me cuidaba al nenito chiquito y me pongo a trabajar." Marina.

Respecto a la búsqueda de ayuda, también los parientes o amigos cercanos permiten una ayuda irregular aún en tiempos de crisis interna de la familia en donde se intercambian alimentos, ropa, mobiliario y algunos favores. La solidaridad recíproca depende de varios factores que no necesariamente establecen que los lazos más fuertes sean entre familias, sino que dependen principalmente de:

- La cercanía física de la vivienda.
- El deseo de entablar una relación de intercambio recíproco.
- El compromiso de cumplir con los derechos y obligaciones de lo que implica el favor.

Dentro de las redes familiares y sociales no todo es cohesión y solidaridad. Más bien podría decirse que la solidaridad es coyuntural y que la mayor parte del tiempo existe una latente confrontación en la lucha cotidiana por los escasos recursos adecuados.

"Aquí es una familia, todos somos una sola familia, aquí no hay vecinos, no hay nada... Hemos tenido problemas serios, porque tengo una mi cuñada que nunca me ha querido y ha sido muy egoísta, tal vez porque mi esposo me hizo la casa grande porque cuando comenzamos a vivir aquí, ella decía que yo no era merecedora de una casa como la mía. Que yo no tenía por qué tener esa casona." Georgina

El vecindario es importante dentro de las redes sociales porque es allí donde se establecen algunas estrategias de sobrevivencia por medio de solidaridad pero donde también se evidencian problemas de hostilidad y agresión. Entre más hostilidades y agresividad social sea expresada a nivel de vecindarios mayor será la individualidad que sus habitantes demuestren a su entorno.

Dentro del sentido de pertenencia a la comunidad, la identidad espacial consiste en cómo identifican los individuos su entorno y que reconozcan, y sea reconocida su ubicación en la ciudad e identifiquen como propio, un ámbito privado individual que les da seguridad dentro de la cultura urbana. En los asentamientos precarios la identidad barrial puede verse vulnerada por el estigma social que éstos tienen dentro de la ciudad, dados los altos niveles de agresividad social que los caracterizan. Muchas veces existe un rechazo consciente o no, al asentamiento por la pobreza y precariedad de éste.

"...los de la Kenedy ya no quisieron dar agua porque dijeron que los que vivían en esta colonia eran ladrones. Fueron de esa colonia, solo ladrones de la Terminal vinieron decían, dicen todavía porque ahora cuando sube uno a pedir un viaje de agua o que le vendan a uno, no se lo dan, 'no hay agua aquí' dicen". Marina

"Aquí casi todos los días asaltan a la gente que ya viene noche. Andan descaradamente los muchachos, patojitos, de todos tamaños, como si nada asaltan y ahí están comiéndose lo que robaron sin que nadie les diga nada. Yo pienso que la autoridad no hace nada ahora en contra de los malos sino de los buenos, es a los que molesta. En esto de aquí atrás es donde se reúnen bastante y ahí por donde hay una cantinita. La policía no hace nada, han venido y no hemos visto que hagan algo por eso, porque siempre siguen y los mismos son. Son bastantes, en la noche hasta miedo da. Se ponen a correr y tirar balazos por allí y el miedo es de que como son champitas ¿verdad? Una bala atraviere todo y uno talvez durmiendo con los niños". Carmen

Problemas sociales como el incremento de la pobreza han incidido en los altos índices de violencia delincriminal, alcoholismo y drogadicción que afectan a los asentamientos precarios. Esto significa para las mujeres amas de casa y jefas de hogar, incertidumbre y temor sobre los efectos que el vivir en un ambiente barrial deficitario pueda ocasionar a sus hijos. El relato siguiente es ilustrativo de esta situación:

"Incluso un día crucé unas cuantas palabras con un muchacho porque le dije yo: 'mirá tú, andá olé esa tu babosada por otro lado', pero con otra palabra. Lo maltraté y le dije: 'no mirás que mi nene te está viendo'. Y él va de oler pegamento. Son cosas que yo le digo a mi cuñada: 'no es que yo me quiera meter en la vida de los demás pero es que sí implica la vida de nuestros niños, porque ellos se les quedan viendo y ellos ¿qué pensarán?'. Como la gente normal no dice nada, entonces pensarán que es normal y que ellos lo podrán hacer". Gloria

2.3.7 Migración y vínculos de las mujeres de los asentamientos precarios

Los individuos y familias migrantes se constituyen con el tiempo en nuevos pobladores urbanos y experimentan un proceso de reacomodo cultural, descomposición de la unidad económica rural y algunas veces de la identidad étnica tradicional. Los migrantes pobres al llegar a la ciudad ocupan inicialmente las viviendas más baratas: cuartos de alquiler en "palomares" localizadas en áreas centrales o periféricas. Posteriormente algunas familias se trasladan a asentamientos precarios ya sea alquilando, comprando o invadiendo.

Una característica de los asentamientos precarios encuestados es que el 47% de los jefes de familia y sus cónyuges provienen de los departamentos y los pobladores nacidos en la ciudad son frecuentemente hijos de migrantes rurales.

Los motivos de la migración a la ciudad se encuentran principalmente en lograr mejoras económicas y en el caso de las mujeres, que los hijos tengan las oportunidades que ellas no han tenido, en sus lugares de origen. Como lo afirma Arminda:

"...porque allá en Izabal, yo estaba viendo que mis hijos estaban creciendo y mi problema era bastante serio, porque no tenía apoyo en familia, ni mucho menos con mi esposo. Entonces dije: 'yo no voy a criar a mis hijos', porque era una persona humilde, 'para que mis hijos mañana fueran a limpiar botas, o fueran ellos andar cargándole algo a los gringos', como se acostumbra allá en la costa. No estaba eso adentro de mi corazón, para mis hijos. (...) pero ya aquí en la capital mis hijos, por ejemplo pasaron de sexto grado, aprendieron oficio. Todo lo que yo desíe, aquí en la capital lo realicé. Entonces incluso cuando mis hijos ya habían estudiado, me fuí a la escuela yo." Lucinda

2.3.8 Autoestima y conciencia de género

Uno de los aspectos principales que pueden aproximar a la definición de la conciencia de género de las mujeres, está referido a la autopercepción y la percepción que tiene la población femenina de sus condiciones de vida, como miembro de un todo familiar, del mundo privado y de lo social en el ámbito público.

La conciencia de género no lleva necesariamente hacia actitudes feministas. Si reconocemos que conciencia de género se refiere a una percepción de la desigualdad que en términos generales sufren las mujeres, mientras que el feminismo está referido a una actitud y una respuesta ante esa discriminación. Así que una actitud feminista parte de la interiorización de la conciencia de género, con el propósito de plantearse formas de luchar contra esa subordinación.

"Y no es como dijo un señor aquí: '¡ah chís, ya las mujeres trabajando a la par de los hombres!'. ¡No!, si todas somos humanos y entre ambos, todos en grupo unidos como el cuerpo unido que hace un trabajo. Pero, hágalo sola y solo un hombre ¿cuándo vamos a llegar a tener lo que queremos?" Isabel

Cuando se trata de la conciencia de género, se está haciendo referencia a una percepción sobre la condición general de las mujeres y no a las condiciones específicas que pueden encontrarse dentro de una población femenina, las cuales evidentemente, guardan relación con un conjunto de factores particulares que los convierten en diferenciales (García 1989:239).

En relación a ello, a lo largo de toda la investigación se pudo constatar que todos los relatos demuestran que las mujeres tienen una débil conciencia de género lo que se evidenció en la percepción y explicación de las diferencias y discriminaciones de la población femenina y la aceptación de los roles y relaciones de pareja.

"Porque a mí aquí me tienen envidia, que porque con él no peleamos, porque él no pega, ellas quisieran que me estuviera regañando y pegándome. Pero sabiéndole servir a un hombre, ¿cómo le va venir a pegar a uno?. Y sabiéndole cuidar sus hijos uno, ¿cómo le va estar pegando a uno? Mi suerte no fue para llevar riata, ¡¿sólo Dios sabe por qué?!" Georgina

Alda Facio (1992:33) afirma que la forma en que los oprimidos son mantenidos en un estado abyecto es por medio de irlos convenciendo poco a poco de su inferioridad como sucede con las minorías y eso provoca una falta de conciencia que permite que se lleguen a constituir ellos mismos en los peores enemigos de su propia regeneración.

3. PROPUESTAS CONCRETAS DE APOYO: INMEDIATAS Y ESTRATEGICAS

La información presentada en este estudio es una aproximación al panorama general de las condiciones de vida de las mujeres urbanas de los asentamientos precarios; una reflexión en torno a cómo enfrentan en su condición de género, sus estrategias económicas, de organización y participación, y la doble subordinación a que están sometidas en una sociedad patriarcal y clasista.

Pero además se considera que el estudio habla por sí mismo a través de las voces de las mujeres que permanecen en el anonimato social de la ciudad. Por tal motivo, consideramos que una parte valiosa del estudio ha sido recoger la voz de mujeres comunes en sus vivencias cotidianas. De esa manera se ha intentado que sean ellas mismas a través de sus relatos quienes identifiquen, reconozcan, repiensen, propongan y clarifiquen sus luchas y reivindicaciones por el reconocimiento de sus derechos.

a) Apoyo Inmediato: el papel del Estado

Las propuestas inmediatas de apoyo a las mujeres habitantes de los asentamientos precarios tienen que ver con sus necesidades prácticas, es decir, buscar mejoras en sus condiciones materiales de vida. Tomando en cuenta que en el recorrido de este estudio se evidenciaron los costos sociales y económicos que sobre ellas tienen las carencias que presentan los asentamientos precarios. Si bien es cierto, que enfrentar estas necesidades no supone alterar los roles y las relaciones tradicionalmente subordinadas entre hombres y mujeres, ya que responden a situaciones que afectan a la población en general, también debe reconocerse que están articuladas con la vulnerabilidad de las mujeres que habitan en estas áreas, a sufrir con más intensidad los efectos de la pobreza. El Estado debe enfrentar las siguientes necesidades prácticas, por medio de programas, proyectos e instituciones que apoyen a las mujeres amas de casa y jefas de hogar residentes en asentamientos precarios, prioritariamente en lo relativo a:

- 1) Programas de dotación de servicios básicos a los asentamientos precarios: agua, drenajes y electricidad.
- 2) Mejoramiento de las viviendas en los asentamientos precarios.
- 3) Apoyo de servicios de salud y recreación.
- 5) Promover la obtención de un trabajo remunerado estable a través de programas de capacitación técnica y educación formal que llene las necesidades de formación en las mujeres.
- 6) Proveer a sus hijos pequeños lo necesario para su desarrollo integral, especialmente respecto a su cuidado en una guardería u hogar comunitario.
- 7) Atender la educación para sus hijos en instituciones educativas públicas cercanas a su domicilio.

b) Enfrentando las necesidades estratégicas

El apoyo a las necesidades estratégicas se relacionan con la posición subordinada de las mujeres en la sociedad. Con estas acciones se busca que mejoren su posición por medio de más derechos y oportunidades y la participación igualitaria en la toma de decisiones en todos los niveles. Estas necesidades son menos evidentes que las prácticas y por ello más difíciles de identificar y de atender. Sin embargo, centrarse en las necesidades prácticas sin atender las estratégicas, deja a la mujer en la misma posición de subordinación que han tenido. En el caso de las mujeres que habitan en asentamientos precarios es necesario que las necesidades prácticas concretas se atiendan y mejoren ante las duras condiciones de vida que impone su carencia y la vulnerabilidad social a la que se ven expuestas, pero la búsqueda de solución a estas carencias puede ser además el canal por medio del cual mejore estratégicamente su posición como mujeres en la sociedad. Un aspecto importante para lograr lo anterior está relacionado con sus cuotas de poder, sus niveles de participación y la consolidación de una organización que parta de sus necesidades básicas, pero que de manera conducente puede llevarla a adquirir niveles más profundos de conciencia de género y de clase. Para fortalecer estas necesidades, es necesario que:

- 1) Todos los sectores de la sociedad, desde sus particulares compromisos, busquen mecanismos que consoliden y aumenten en hombres y mujeres la toma de conciencia del derecho a su autonomía de decidir por ellas y ellos mismos tanto en la esfera de lo individual, de pareja, en el ámbito familiar así como barrial y en el ámbito político y social.
- 2) Debe implementarse legislación y regulación laboral que proteja las características reproductivas del ciclo de vida de las mujeres. El Estado, por medio de leyes debe obligar a los sectores económicos organizados y los empleadores para que apoyen las condiciones, salarios y prestaciones dignas en las que las mujeres desempeñan su trabajo fuera del ámbito doméstico. Las organizaciones de mujeres deben actuar como instrumentos de presión y buscar acciones para que el Estado contemple dentro de sus políticas la puesta en práctica de la legislación existente para apoyar la igualdad entre hombres y mujeres.
- 3) El trabajo doméstico no remunerado de las mujeres debe valorizarse, tanto en los hogares como en la sociedad en general. A nivel de los medios de comunicación social, debe crearse conciencia en las familias, de que es importante la reorganización y el equilibrio de la distribución de las tareas domésticas en los hogares, y lograr la disminución de dobles jornadas de trabajo.
- 4) Ampliar la participación activa de las mujeres a nivel dirigencial en las organizaciones sociales comunitarias. El fortalecimiento de la participación de las mujeres, tanto en las bases como a nivel intermedio y dirigencial, en la organización barrial, sería la primera instancia para ampliar sus perspectivas más allá de los límites del hogar.
- 5) Especial atención debe darse al cumplimiento del Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria, en donde el Gobierno se ha comprometido a: "tomar en cuenta la situación económica y social específica de las mujeres en las estrategias, planes y programas de desarrollo y propiciar la capacitación y formación de promotores para el análisis y la planificación basados en programas de participación de las mujeres". No obstante que a nivel de la Constitución de Guatemala tanto hombres como mujeres tienen los mismos derechos y obligaciones, a la hora de ser evaluados paritariamente, la mujer es discriminada y tratada con desventajas que evidencian una clara discriminación negativa en su contra. Así también es necesario impulsar la emisión de legislación específica que apoye la ejecución de lo enunciado en los acuerdos de paz para apoyar la participación femenina igualitaria en todos los ámbitos de la sociedad.

También es importante velar porque los planes y programas de desarrollo que se implementen tengan perspectiva de género, es decir no es suficiente que sean dirigidos a mujeres, sino además debe buscarse la participación igualitaria en la toma de decisiones en todos los niveles.

4. TESTIMONIO DE JOSEFINA

Me llamo Josefina González, nací en el departamento de Santa Rosa, un 10 de febrero en el año 1925. Soy una persona de provincia, una persona campesina. Me crié con mis padres hasta la edad de unos 14 años. Allá teníamos unas vaquitas, teníamos bestias, teníamos sembrado frijol, papa. A nosotros nos tocaba trabajar mucho de todo eso. Me crié en esa forma, siendo una patoja campesina, para ayudar a mis padres en todas las actividades de trabajo. Fuimos diez hermanos, tres mujeres y todos los demás varones, fui como la tercera de mis hermanos. Nos criamos en pobreza, se puede decir, porque el campesino siempre vive en pobreza ¿verdad?, pero con unas libertades que no hay aquí, porque uno tiene cómo ir a arrear vacas, que amarrar caballos, que cortar zacate y todas esas cosas y así se cría uno en el campo.

Mis padres me enviaron acá porque era muy perseguida de los muchachos y desde esa edad, ya más o menos me había enamorado de un joven, que era bastante mayor, porque ya había prestado servicio. Mis padres se opusieron a tales relaciones y me vine con mis tíos aquí, en el tiempo de Jorge Ubico. Llegué a la edad de unos catorce años y viví aquí desde ese tiempo.

Yo iba a mi pueblo y regresaba. En mi tierra, en el año de 1940, a la edad de quince años, fui candidata a reina del 15 de Septiembre. No gané porque había otra señorita mayor que tenía un poquito de estudio y yo no tenía estudios. Sin embargo gané un segundo lugar para ser la señorita de deportes.

Estando aquí, a la edad de diecinueve años conocí al padre de mis hijos. Era también de allá de mi pueblo. La verdad que me daba miedo conocer un muchacho de aquí, porque son más listos. Le ofrecen a uno un montón ...¡y nada pues!.

Tengo siete hijos, son tres hombres y cuatro mujeres los que pude lograr con mi esposo. Por la gracia de Dios todos nacieron aquí y les pudimos dar estudio hasta sexto grado, de ahí para adelante se encaminaron a hacer lo que ellos bien desearon. Ahora tengo 18 nietos y dos bisnietecitos.

Con mi esposo hicimos el esfuerzo de tener a mis hijos en la escuela. Hicimos todo, porque yo lavé y planché en todos esos Jardines de la Asunción, para tenerles comida y algo a mis hijos. Mi esposo es jardinero y juntos salíamos y siempre los mandábamos a la escuela a unos en la mañana y otros en la tarde. Se cuidaron ellos solos con el más grandecito y la más grandecita. Por eso lograba apuntar al más grandecito en la mañana y se quedaba la niña; en la tarde se iba la niña a la escuela y se quedaba el varón con ellos. Muy sacrificadamente se quedaban ellos con los niños. Yo trabajaba siempre y no había domingo para mí porque me lo pasaba en ese tanque allá abajo, lavando la ropa de mis hijos para la semana, y para que ellos tuvieran como irse a la escuela y fue así que no dependí de ninguno, ni le di trabajo a mi madre para cuidar mis hijos.

Era un tiempo muy sacrificado porque se quedaba ya el frijolito cocido, desde la noche se quedaba mosh hecho, se quedaba todo, solo para que calentaran. Tal vez un sartén de

arroz, para ver como se defendían en el día. Fue un tiempo muy sacrificado y gracias a Dios no dependí de nadie para que me los cuidara, se cuidaron solos, porque en el tiempo que cuidé los patojos más grandecitos mi esposo todavía trabajaba bien y la vida no estaba tan difícil. Ganaba uno tan poquito, tan poquito, pero con ese poquito lograba traer el frijol, lograba traer arroz, lograba traer la tortilla y no estaba tan sacrificado el gasto, es por ello que no tuve tal vez necesidad de que mi madre viniera. Ella era viuda ya también, pero estaba más acostumbrada a estar por la costa con mis otros hermanos. Si ella estaba bien allá ¡pués allá que estuviera bien!. Tal vez yo no le podía dar lo que mis hermanos le podían dar ya en su viudez, entonces decía yo: ¡yo sé que Dios me va a ayudar con mis hijos! y así fue.

Ahora puedo decir que mis hijas son secretarias, tienen bachillerato, tienen belleza, una de ellas tiene enfermería, ahorita está sacando su cuarto grado de administración de empresas.

Hasta hace un año hacía tanto oficio ¡pero oficio de veras! y me cansaba tanto, todavía cuidaba a mis nietecitas que se llevó mi hija. Ella trabajaba y era así como yo siempre trabajaba duro y me cansaba tanto. No lavaba, porque me pagaban una señora que viniera a lavar la ropa y a planchar. Solo hacía el oficio de ir al mercado, hacerles comida y cuidarlos, que es un trabajo doble. Eran tres niños los que tenía yo y se peleaban, es un trabajo cuidar los niños. Era más eso, el cuidado de ellos y uno que siempre como madre, en la tarde quiere tener aquellos frijolitos sabrosos, aquellos platanitos y es así como uno mismo se pone otro trabajo más.

Ahora hace un año que mi hija se fue y mis dos nietos grandes se casaron. Descansé de ellos también, porque tenía que dejar comida para ellos, ver qué llevaban de almuerzo. Se casaron una hembra y un varón, mi nieto vive aquí con su mujer. Hace unos dos meses vino con esta mujer aquí, otro mi hijo que ya era divorciado, y ya tengo una ayuda más porque son muy finas las dos patojas que tengo. No me dejan lavar trastes, no me dejan lavar ropa. Ahora sólo me entiendo en ver que mi hija venga a cenar en la tarde. Es una cosa muy poca, ahora estoy más descansada que nunca, tengo tiempo de ir a la iglesia, tengo tiempo de agarrarme todo el domingo, a veces mi hija no trabaja el sábado y nos vamos también a andar un poco. Me dice: "yo quiero sacarla a almorzar afuera para que no esté tanto tiempo metida aquí en la casa". Así es que ahorita el trabajo se aminoró.

Ya hace muchos años mis hijos me sostienen. Me llevaron a conocer los Estados Unidos, me dijeron ellos: "en pago de todo lo que ha sufrido con nosotros queremos hacer este sacrificio y llevarla". Conocí un poquito Miami, conocí un poquito más Nueva York, un poco Boston y viví un año y medio en Massachusset. Tengo visa para poder viajar. He gozado la vida hace bastantes años ya, desde que mis hijos trabajaron, me dijeron que no saliera más a trabajar.

Todavía vive mi esposo, está muy enfermo porque se tiró al vicio del alcohol y de eso está tan enfermo, aquí lo tengo botado ahorita, que hoy no se levantó. Verdaderamente ahora él está tan grande que ya tiene sus 82 años y le doy gracias a Dios que yo estoy paradita, para poderlo ayudar. Que aunque cuesta demasiado porque ya una persona así cuesta

tanto, tanto que ellos no quieren asearse, que están malhumorados, todo lo tienen... ¡cuesta bastante!. La verdad es que yo tal vez tenga un poco de culpa, tengo como unos 16 ó 18 años de no convivir con mi esposo, porque le dije: "Si tu eres un tomador, no soy mujer de bolos". Porque se tiró al vicio de una vez y me encapriché hasta hoy fecha, le hice su cuarto allá abajo, entonces le dije: "tú con tu vicio, que en mí mando yo". Y me aparté de él desde ese tiempo. A veces me siento un poco culpable porque quizá tiene alguna depresión, alguna desesperación y lo ha hecho a él así. Pero ya no puedo ser de otra manera con él ¡ya no!, me acostumbré tanto a que soy mujer pero no soy esposa.

Como mujer le lavo, le doy comida y le atiendo cuando él quiere algún fresco, alguna cosa, pero como esposa no continué con él. Entonces por eso no sé si me sienta culpable de su vicio de él, pero no se puede, cuando uno a pesar de ser pobre es delicado. ¡Es que no! tantas cosas que suceden, enfermedades, todo lo que trae un tomador. En la iglesia, a mí me dicen que no es bueno lo que hago y les digo: "¡ya no puedo cambiar, me acostumbré en esta forma y no puedo cambiar!, como mujer lo soy y Dios no me va a decir a mí que por fuerza tengo que ser esposa". Me llaman la atención mucho por ello y dicen ellos que probablemente por eso él vive tan decepcionado, tan desilusionado. Pero bueno, él también tendría que tener un poder en su cuerpo, de decir: "bueno, no voy a tomar más y me voy a asear y me voy a hacer esto". Pero doy gracias a Dios de sentirme un poquito maciza todavía para atenderlo a él.

Antes él tomaba mucho y era un hombre agresivo hasta lo último, pero le valió mucho que mis hijos fueron creciendo y entonces allí sí se paró todo porque le decían: "a mi mamá no le va a hacer usted tal cosa. Pórtese bien papá porque usted es el jefe de casa y tiene que dar el ejemplo", le aconsejaban los hijos a él. Entonces fui víctima de muchos malos tratos de mi esposo por ser él un hombre tan analfabeta que era pues, él no tiene la culpa, si no yo porque me fije en él.

A veces también yo me ponía agresiva y a veces trataba de evitar todo para no ver a mis hijos en problemas. Trataba la manera de evitar cuanto pudiera pero a veces que son demasiadas las cosas y a uno también le corre sangre por sus venas. Hay un momento que dice uno: "yo también valgo". Entonces como para estimar su persona y no excederse tal vez en palabras y todo eso, es bueno meditar un poco, para no salirse de sus casillas.

Yo soy invasora de esta colonia. Antes alquilaba un cuarto cuando mis hijos estaban pequeños. Pero a mi esposo, cuando fue creciendo la familia, ya no le alcanzaba para alquileres y como estaba tan difícil el poder alquilar un cuarto tal vez un poquito más decente porque siempre decía: "se alquila cuarto sin familia" y eso mismo ha hecho a toda esta gente venir a parar a los barrancos. Mi esposo dijo: "yo me voy a ir a agarrar un lotecito, ahí donde está agarrando toda la gente, siquiera mientras crecen nuestros hijos para que nos saquen ellos de ahí". Pero no fue así. No fue así porque más bien algunos de ellos están aquí conmigo, también con sus señoras.

Al principio, ¡Ay Dios!, esta colonia era solo de champitas de madera, daba miedo. ¡Un fogarón aquí y se quemaban todas las covachas!. Porque todas eran de madera, aquí no había una sola casa de block. Nosotros compramos la casa, era una casa de lepa. Estaba

toda podrida con unos pedacitos de lámina. Nosotros conforme los años, fuimos ahorrando para ir haciendo esta casita. Qué ya comprábamos un mes una cosa, otro mes otra, hasta que ajustamos todo. Después ya ajustamos el dinero para el albañil, para que viniera a hacer la casa.

Hemos vivido tan trabajosamente en estos barrancos, hasta nos desbarrancamos de aquí y nos pasamos a otra covacha. Cuando mis hijos fueron electricistas, pudieron tener unos centavos para construir ese muro que tenemos ahí y levantar ya un poquito así formalito, los cuartos y todo.

En este lugar hemos pasado tantos trabajos que ha sido tremendo. Pasamos trabajos con el agua, con la luz, con el lavado de ropa. Cuando eran las siete, ocho de la noche componíamos nuestros baños de ropa para irnos a lavar al tanque que estaba donde Chemita. Ahí había un tanque, en donde ahora es un parque y había demasiada agua y no decían: "usted no lave" ni nada. Nosotros con una mi cuñada nos íbamos, cuando eran las 11 de la noche veníamos con nuestros pocos de ropa ya limpios. ¡Pasamos dos mil penas en estos barrancos, de veras, y todavía estamos pasando penas!. No obstante, mis hijos con sus trabajos ya más regulares pudieron ponerme la luz, pudieron comprarme una estufa para que ya no cocinara con leña. Pudieron comprarme una refrigeradora y pudieron ponerme el agua. Hace algunos siete años que puse el agua. Hace poco, a todo lo que tuvimos que acarrear agua y suplicándole a los alcaldes que nos hicieran favor de darnos un chorro público.

Cuando no había agua en esta colonia, Paco Montenegro Sierra vino, traía unos mariachis y cosas para su campaña y nos dijo que él pondría el agua. Entonces el padre Chemita andaba con nosotros viendo que conseguía para nosotros y cuando Paquito logró su triunfo en la Municipalidad, nos fuimos a meter con Chemita allá, un grupo de personas para ver si era posible conseguir el agua. No nos quería recibir, pero como el padre Chemita es quisquilloso para todo, se metió y le dijo: "usted ofreció esto, y esto, y ahora lo va a cumplir con las personas" y Paquito dijo: "¡Ah, pues entonces déles usted el zacate... pues yo les voy a dar el agua!". Así nos contestó don Paquito.

Ya después de todo eso, gracias a Dios, creo que fue en tiempo de Colom Argueta cuando él nos hizo favor de darnos unos chorros públicos. Fue tan amable, él sí como persona humana hasta dio la vida por nosotros los pobres. Y fue así como nos pusieron unos chorros, el vice alcalde de aquí de la zona, por mandato de él y ya conseguimos agua. Pero al tiempo que tengo yo de estar aquí, como 35 años, para unos ocho años de tener agua, hemos sufrido la gota amarga con todas las cosas. Fue así como recibimos esa ayuda del alcalde don Colom Argueta, él fue el que nos puso el agua y nos hizo estas gradas, nos puso un poquito favorable el camino. Hubiese querido él hacer más por nosotros... ¡pero el tiempo ya era corto para él!

Nosotros ya con agua de chorro, aunque no domiciliaria, nos sentíamos mejor. Madrugamos a la una de la mañana para recoger las primeras gotas y ya llenábamos nuestros toneles. Era sacrificio también conseguir el agua porque a la una venían las primeras gotitas de agua y a esas horas tenía uno que estar ahí...velando el agua. Sufrimos

todo ese tiempo pero ya con los chorros, sacrificadamente, ya teníamos agua.

Yo acarrié agua durante 18 años. A las tres, cuatro de la mañana ya estábamos haciendo la colita, el que llegaba primero llenaba su trastecito y se venía. Después hicimos un comité solo de mujeres, veinticinco creo que éramos. A los 18 años de estar aquí fue que pusieron el agua ...fue una lucha dura. Luz teníamos ya hace tiempo, porque habían unos que venían a negociar con luz y aunque sea caro, ya le daban luz a uno, pero no era tan necesario como el agua ¡el agua es tan necesaria!.

En invierno se caía uno en veces en el barro, cuando llovía tenía uno que poner bien los pies para no caerse. Incluso una hija mía se cayó, se rompió la clavícula y la tuve que llevar al hospital.

Un licenciado que también luchó tanto por nosotros fue don Talomé Rodríguez, pero no logró nada, porque todos los gobiernos nos echaron, únicamente lo que querían era sacarnos y sacarnos. Cuando entró el Coronel Arana, estuvimos así a punto de que con lujo de fuerza nos sacaran, pero como habemos unos que si nos queremos ir y habemos la mayoría que no se quiere ir, entonces siempre se presentaban escritos y siempre nos dejaban.

Pero el que nos dejó en estos asentamientos a nosotros fue Ydigoras Fuentes. Nos regaló unas láminas para comenzar a levantar nuestras covachas. Nos regaló unas laminitas, madera y así fue como hemos ido aquí pasando y sobreviviendo. De tal manera, que de verás ¡se admira uno que hasta hoy fecha durante unos 35 años hemos logrado sobrevivir!. No pagamos vivienda que eso es un gran alivio, aunque sea todo apretadito uno, pues no paga. No es una gran cosa pero al menos no están mes a mes tocándonos la puerta por un alquiler. No se pagan impuestos, pero si se pagan los impuestos del mercado, porque de eso si no nos escapamos.

Y hoy por hoy, todavía se sufre, porque yo tengo muros ahí atrás que tienen agua, tengo allá en la cocina, tengo en ese cuarto, que los de arriba no componen sus cosas, yo tengo agua por donde quiera. Si yo levantase unos ladrillos de allí, en el puro lodo estoy viviendo. Pero bueno, yo digo ¡Dios mío, gracias por este techo que me ha dado! yo soy cristiana y siempre le digo al Señor: ¡gracias!, porque no puedo pedirle más, somos tan pasajeros en este mundo, que con lo que Dios nos dé, nos conformamos. Y no obstante, digo que a pesar de toda la conformidad que todos los de la colonia tenemos, hubiéramos querido que un gobierno hubiera venido y nos sacara de aquí a una parte más plana, un poquito más decente.

Hace dos años y medio fuimos electos como comité en la colonia. No me animé sino que me pusieron. Me animaron a trabajar y viendo la necesidad que yo también tenía de vivir aquí, no me hice de rogar. Porque primeramente aquí nosotros hemos sido una colonia que solo las mujeres hemos participado. Que nos llaman para una parte, que ahí van todas las mujeres que pueden ir o las que nosotros seleccionamos que vayan ¿y los varones? no se presentan. Nosotros no mandamos nada aquí, tenemos una obligación de velar por la colonia. Nosotros nos podemos meter en un mejoramiento de la colonia y es por ello que las mujeres aquí sí... El esposo pudiera ser un obstáculo que las limita, porque ellos llegan

así nomás por porque como aquí es regalado, aquí no manda ninguno. Todavía lo dicen.

Con doña Lucinda hemos querido nosotras hacer una organización, no se ha podido. Vienen unas un día, vienen otras otro día y así no se puede trabajar, grupos para mejoramiento, para cualquier otra cosa que se pueda hacer. Y sí, los hijos son un obstáculo también porque están chiquitos y todas esas cosas que le obstaculizan a una mujer para no participar. Yo pienso que la limitación de no poder participar las mujeres en alguna cosa, primero será la capacidad que no tenemos. Segundo, será el estado económico. Tercero, será que no quieren. En esos sentidos supongo yo que las personas no participan en cosas así, que les convenga, porque primeramente su capacidad no está de acuerdo, no se han desenvuelto en algo. La iglesia a uno le ayuda mucho a poder hablarle a las personas, a poder estar un poco civilizado por decir así, sirve de una gran orientación para uno y lo capacita a uno para no tener miedo. La mujer tiene derechos, pero no los hacemos valer por la capacidad que no tenemos. Nosotros nunca podemos hacer valer nuestros derechos.

Como vemos nosotros en todas partes las mujeres trabajan en buenas partes, es que ellas se han desenvuelto en otro ambiente, no en el ambiente de marginadas como se vive aquí y lo ven a uno realmente como un animal raro de veras, porque la gente de por allá arriba dice: "¡huy, allí no me voy a meter yo, qué esperanzas! porque allí solo gente ladrona hay", así es, y yo puedo decir que por acá hay señoritas, hay jóvenes tan profesionales, tan trabajadores, que son pocos, ese grupito que está allá arriba, los que no trabajan. De allí toda la gente es bien trabajadora.

Tenemos ya como ocho años de trabajar en el comité, logrando así mantenernos nada más. Hemos logrado después de estos ocho años, solamente un poquito de dinero que dieron para el asfalto de allá arriba y que fueron como cinco mil quetzales. Les presentamos un proyecto de muros, de drenajes y hasta aquí nada, nada se ha contestado, se quedó así todo en silencio. Los miembros del comité hacemos esos proyectos con la autorización de todos los asociados de la colonia, llamamos a sesiones a las personas, les hacemos ver que es, entonces ellos tienen conocimiento de ello, de las peticiones que nosotros hacemos, como aquí somos pocos. Es por ello que nunca hacemos nada a espaldas de los vecinos. Porque por la gracia de Dios somos un comité honrado, el presidente es un hombre que se pueden meter las manos al fuego por él. Ni un centavo, nada tocamos. Una cuota que recogemos de 3 quetzales mensuales, lo tenemos en el banco. Recogemos esa cuota apenas hace un poquito más de un año.

El objeto de esto es para cuando ¡Dios no lo permita! se queme una covacha, nosotros vamos a sacar de ese dinero, una parte, no todo. Tenemos apenas unos 700 ó 800 quetzales en el banco. Vamos a sacar una parte para darles una ayuda. Algún accidente que pase dentro de la colonia vamos a darles una parte. Si alguien quiere componer un callejón también vamos a contribuir con darles una parte, porque queremos ver que ese dinero sea para el bienestar de la colonia y todo esto lo saben los vecinos y lo han aceptado.

Nosotros estamos a punto de salir ahorita, ya en mayo se nos cumplió nuestro tiempo de habernos juramentado a través de estatutos. Tenemos estatutos de la colonia y ese es otro logro que hemos hecho con mucha dificultad porque nos costó dineral. Sin embargo

tenemos estatutos y esto fue logro de la colonia entera, pagar esos estatutos. A través de esos estatutos nos juramentaron por dos años de trabajo que se cumplieron ahora el 20 de mayo. Yo si me quería salir, porque me puse muy enferma, me pasaron tantas cosas en este año. Entonces yo dije: "donde nomás termine mayo, yo salgo, ya es demasiado el trabajo, ya es bueno que trabajen otras", pero me dijo el presidente: "mire, doña Josefina esperémonos otro tiempito, yo también quisiera salir...", pero si usted quiere salir traiga otra persona en reposición suya", le dije: "no puedo hacerlo porque a mí no me trajo ninguno, ustedes me pusieron, entonces ahora yo quiero salir". Pero me dijo él: "salgamos hasta por el mes de enero haber que hemos logrado". Ahora ya están hechas las escrituras que hemos logrado en compañía de don Mario Marotta, ese hombre desde que yo lo conocí me dio una esperanza grande. Cuando yo lo conocí fuimos a unos simposios que estaban haciendo y ahí comenzamos a conocer a don Mario y por cierto a mí me cayó bien y dije yo: "este hombre es de una gran esperanza para nosotros". Y fue así porque juntos con él hemos logrado hasta hacer las escrituras, porque ya están hechas, ya está hecho el rimero y nos alegramos mucho porque en verdad es un logro que nunca hubiésemos nosotros pensado, aunque sea un barranco como es éste, tenerlo en propiedad.

Nosotros aquí no tenemos nada por parte del gobierno ¡nada!. Únicamente el decreto ley, que nos dejó el licenciado Cerezo Arévalo. Es el único decreto que está por los gobiernos y de ahí todo es no-gubernamental. Hemos trabajado bastante como para tener un logro, ya para estar a las puertas de la escrituración de propiedad, porque la mía ya está hecha. Ya solo estoy esperando qué dice el gobierno, y que van a entregar unas el 15 de agosto, otras el 15 de septiembre y para terminar quizá en diciembre, pero hemos logrado esas cosas con muchísimo trabajo.

Aquí tenemos muchas necesidades, presentamos un memorándum a una institución pidiendo muros, pidiendo drenajes y esto fue hace ratos, porque estaba todavía un joven que era don Tancho, un señor don Tránsito, siempre venía a platicar aquí con nosotros y esto ha sido bastante largo, como para decir que esos proyectos no son nuevos, pero se han quedado en el olvido. Nuevamente nosotros quisiéramos hacer un llamado a las instituciones que nos ayudan, que necesitamos esos muros, necesitamos encaminamiento, necesitamos drenajes. Hemos necesitado luz para los callejones, hemos necesitado un teléfono público, y todo ello es una necesidad de la colonia y serían esas nuestras peticiones.

Aunque yo deseo que un día mis hijos me digan: "quiero que usted salga de aquí", porque ahora con todo lo que está pasando en la colonia muchas personas hasta vendiendo sus casas están y es por ello que uno si desea salirse, pero la suerte no le ayuda a uno. La economía que está ahora tan dura, porque hoy sacar tres quetzales y medio para una libra de frijoles es duro. Las cosas están carísimas ahorita que ya no halla uno que hacer, no halla como contemplar su gas, porque como está de caro. No sé como vamos a salir con este primer año de gobierno. ¡Porque no es posible que solo los impuestos suban y los sueldos nada!

5. BIBLIOGRAFIA

- Delpino, Nena. 1991 "Jefas de familia, otro Rostro del deterioro". Revista Nueva Sociedad, No. 114. Caracas, Venezuela.
- Dio Bleichmar, Emilce. 1985. "El Feminismo Espontáneo de la Histeria. Estudios de los Trastornos Narcisistas de la Femenidad". España, Madrid: Editorial Fontamara.
- Facio, Alda. 1992. "Cuando el género suena cambios trae". Metodología para el Análisis de Género del Fenómeno Legal. San José, Costa Rica: ILANUD/AID.
- Falu, Ana [Curutchet, Mirina] 1991. "Habitando en la pobreza urbana". Revista Environment and Urbanization. Vol. 3(2). USA.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer UNIFEM
1995. "Cuánto Cuesta la Pobreza a las Mujeres: Una Perspectiva de América Latina y el Caribe". México.
- García, Ana Isabel [Gomáriz, Enrique] 1989. "Mujeres Centroamericanas, Efectos del Conflicto". Tomo II. San José, Costa Rica: FLACSO, CSUCA, Universidad para la Paz.
- Jelin, Elizabeth. s.f. "Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada". La Pobreza en el Area Metropolitana de la Ciudad de Guatemala. Guatemala: Publicación del Centro de Estudios Urbanos y Regionales, USAC.
- Jordan, Sara [Wagner, Fritz] 1994. "Un encuentro con las necesidades de las mujeres y sus prioridades en relación con el agua y la salud en las ciudades". Revista Vivienda, Vol. 5(3). México.
- Karremans, Jan A.J. 1994. "Análisis de Género. Conceptos y Métodos". Turrialba, Costa Rica: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. CATIE. Serie Técnica, Informe Técnico.
- Lewis, Oscar 1995. La Cultura de la Pobreza. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lomitz, Larissa. 1987. "Cómo Sobreviven los Marginados". México: Siglo XXI Editores.
- Massolo, Alejandra 1991 "Mujer y vivienda popular". Espacio y Vivienda en la Ciudad de México. México: Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Colegio de México.
1993. "La vivienda en la vida de las mujeres". Revista Vivienda, Vol. 4, (2-3). México
- Mogrovejo, Norma. s.f. "La Visión de las Mujeres, Relatos de Vida de Mujeres de las Colonias Populares, La Otra Cara de la Ciudad". México: Inédito, Fotocopia.
- Morán, Amanda. 1996. "Condiciones de vida y Tenencia de la Tierra en los Asentamientos

- Precarios de la Ciudad de Guatemala”. Guatemala CEUR/USAC.
- Navas, Maria Candelaria. 1990. “Mujeres Centroamericanas Ante la Crisis, la Guerra y el Proceso de Paz”. FLACSO/UNICEF.
- Palacios, Marta Julia [Carrique, Violeta] 1994. “Las Mujeres Estamos Destinadas a Otras Cosas... Modelos Femeninos y Legislación en Salta”. Uruguay: Universidad Nacional de Salta.
- Pérez Sáinz, J.P. 1990. “Género y Subsistencia Popular en el Area Metropolitana de Guatemala: El Caso del Mezquital”. Guatemala, FLACSO.
- Perez Sáinz, J.P. [Castellanos de Ponciano, Eugenia] 1991. “Mujeres y Empleo en Ciudad de Guatemala”. Guatemala: FLACSO. Guatemala.
- Randall, Margaret. 1993. “Cómo Trabajar con Testimonios”. San José, Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA.
- Saltalamacchia, Homero [Colón, Héctor y Rodríguez, Javier] 1984. “Historias de vida y movimientos sociales: propuesta para el uso de la técnica”. Revista Estudios Sociales Centroamericanos, No. 39. El Salvador, San Salvador: CSUCA. Pp. 113-133.
- Sepúlveda, Rubén [Arditi, Clara; De la Fuente, Patricio; Torres, Emilio y Muñoz, Patricia] 1993. “Una perspectiva teórica integrada para la interpretación del desarrollo progresivo en habitat pobres”. Revista Vivienda, Vol. 4(1). México.
- Szasz, Ivonne. 1994. “La pobreza desde la perspectiva de género: estado del conocimiento”. Las Mujeres en la Pobreza. México: GIMTRAP. El Colegio de México.
- Tuñon, Julia. 1991. “Porque Clio era mujer: buscando caminos para su historia”. Revista Antropología, No. 31. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

ANEXO

1. METODOLOGIA

1.1 METODOLOGIA CUANTITATIVA

1.1.1 Población y muestra

Para realizar el análisis cuantitativo se recurrió a la encuesta realizada en el mes de noviembre de 1994, por los estudiantes del Area de Práctica de la Facultad de Ciencias Económicas en coordinación con el Centro de Estudios Urbanos y Regionales -CEUR-. Dicha encuesta se levantó en 47 asentamientos localizados en el Area Metropolitana de la ciudad de Guatemala. Distribuidos en los siguientes municipios: 34 en la ciudad de Guatemala; 5 en Mixco; 5 en Villa Nueva; 2 en Amatitlán y 1 en Villa Canales. El total de hogares encuestados fue de 4,144. Después del proceso de depuración quedaron 3,767 boletas válidas.

1.1.2 Elaboración de base de datos

- a) Revisión y codificación de la encuesta
- b) Selección de las variables y creación de archivos.
- c) Ingreso de la información a los archivos creados para conformar las bases de datos.
- d) Interpretación estadística.

1.2 METODOLOGIA CUALITATIVA

El carácter de la investigación cualitativa en estudios de género, se basa en los aspectos cotidianos de las mujeres que por medio de sus testimonios conforman una fuente alternativa de información sobre las condiciones de vida de las mujeres sin historia escrita.

1.2.1. Selección de las áreas y contactos puente

Inicialmente la selección se apoyó en visitas a distintas áreas precarias, ello permitió conocer aspectos de tipo infraestructural y familiarizarse con las condiciones de vida de las mujeres que habitan en estas áreas.

Posteriormente, en las áreas seleccionadas, se estableció "una relación-puente" a través del acercamiento a diversas Organizaciones no gubernamentales, comités de mejoramiento comunal, lo que permitió contactar a grupos de mujeres que asistieran a talleres de

formación manual y también mujeres que participaran ya sea como base o dirigiencialmente en organizaciones no gubernamentales o bien de mujeres que activaran en comités y asociaciones de vecinos. Al lograr este tipo de acercamiento se inició un proceso de observación participativa, en los grupos seleccionados.

1.2.2 Criterios de selección

a) De las mujeres

Se seleccionaron dos mujeres por cada una de las cuatro áreas escogidas para hacer el levantamiento de la información cualitativa. Esto nos permitió obtener una muestra heterogénea de informantes, tomando en cuenta aspectos específicos y cruzados como: mujeres según su estado civil y maternidad; su grupo étnico y su participación en la vida organizativa del asentamiento precario.

Para establecer un marco de comunicación directa en las áreas de análisis, se siguieron las etapas siguientes:

- 1) visitas al área
- 2) establecimiento de contactos o puentes en las áreas
- 3) participación en algunas actividades comunales
- 4) entrevistas informales con diversidad de mujeres y hombres de las áreas de estudio
- 5) entrevistas formales grabadas que han pasado a conformar entrevistas de apoyo en esta investigación
- 6) varias sesiones de trabajo en las que se pudo establecer un contacto más cercano a la vida cotidiana y ámbito privado de las mujeres quienes aceptaron trabajar con nosotros la conformación escrita de su historia de vida.

b) De los asentamientos

Los asentamientos de diversa precariedad con los cuales se trabajó y se entabló comunicación y visitas fueron: colonia El Limoncito, colonia 15 de Agosto, zona 5; colonia El Paraíso, zona 18, Tierra Nueva II, Chinautla, Canalitos, zona 17 y Lomas de Santa Faz, zona 18.

1.2.3 La entrevista

Para realizar la guía de las entrevistas se consideró la heterogeneidad de las informantes y por consiguiente la especificidad de cada caso, según los criterios de selección. Los aspectos más importantes de su vida se determinaron en la primera entrevista, así como su contexto respecto a la relación vida privada-residencia-vida pública. Las entrevistas posteriores giraron en relación a su niñez, juventud y edad adulta, dándole oportunidad a las entrevistadas de expandirse en los aspectos que más quisieran destacar de ellos. Las últimas entrevistas se realizaron en torno a profundizar y delimitar los elementos que de acuerdo con los objetivos de la investigación eran necesario destacar.

1.2.4 Transcripción de las entrevistas

Las transcripciones de las entrevistas de apoyo y de las distintas sesiones de trabajo de las historias de vida se iniciaron inmediatamente según se iba recopilando la información ya que se tomó en consideración que la transcripción debe ser literal y tratar de describir lo más cercanamente posible algunas particularidades que expresen sentimientos de duda, tristeza, alegría, énfasis y certeza de los relatos.

1.2.5 Edición de las entrevistas

Una vez transcrito el material recopilado, la edición intentó enfatizar los elementos individuales de la entrevistada y los rasgos sociales más significativos en relación a su narración. En el recorrido de la edición se trató de reconstruir la vida de la entrevistada, desde su nacimiento, niñez, relación con sus padres, educación formal, juventud, trabajo remunerado, vida conyugal, maternidad, aspectos económicos y estrategias de sobrevivencia, trabajo no remunerado en el ámbito doméstico, autonomía de su tiempo, problemática respecto a la infraestructura del asentamiento y vivienda, participación en distintos tipos de organizaciones, reflexiones, anhelos y luchas como mujer.

1.2.6.El análisis de la investigación cualitativa

Se inició con un vínculo por medio de observaciones y notas sobre cada entrevistada, aspecto logrado en base al conocimiento del contexto de su espacio, su vivienda, algunas veces también de sus amistades y familias.

El proceso de análisis de las entrevistas principió al conocer el material recopilado. En base a ello se sacaron constantes de análisis y lineamientos generales en los cuales era necesario profundizar.

Luego se identificaron las etapas principales de la vida de la entrevistada y los acontecimientos que a su parecer han sido los más significativos de su contexto social. El último paso consistió en adjuntar y compaginar diferenciadamente la edición de todos los relatos que fueron trabajados como historias de vida. A ello se sumaron los relatos de apoyo que también fueron incorporados a lo largo del contenido del informe de la investigación.

CONTEXTO RESIDENCIAL DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS:

Hortensia y Georgina: aldea "Canalitos", zona 17

"Canalitos", es un asentamiento precario localizado en una área semirural, conurbana al Area Metropolitana de la Ciudad de Guatemala. En Canalitos, un 76% de las viviendas

tiene agua domiciliar; mientras que por medio de chorros públicos se abastece el 14% y un 10% por medio de comprarla a camiones abastecedores. Uno de sus problemas más evidentes es la falta de drenajes, únicamente el 14% cuenta con este servicio. La cercanía con la ciudad capital y su condición cuasirural matizan la vida cotidiana de su población, porque aunque existe contacto sobre todo por razones laborales con la ciudad, sus costumbres rurales las mantienen con poca movilidad de su lugar de residencia. Las condiciones de las viviendas comportan el patrón rural, lo que permite la crianza de animales domésticos y la posibilidad de cultivar un huerto. Es en este lugar donde viven Hortensia y Georgina.

La vivienda de Hortensia se ubica en terrenos de familiares de su compañero de hogar. Sin embargo por no tener la propiedad del lote no se desarrolla la crianza de animales domésticos ni cultivar un huerto. La casa cuenta con un espacio relativamente grande de un sólo ambiente además de la cocina (con poyo) que queda en el patio. El piso de la casa es de tierra y las paredes de bajareque. Por la falta de agua, Hortensia la acarrea de una poza natural. Hortensia es una persona con muchas expectativas para sus hijos a pesar de tener poca instrucción formal. Asiste a una organización, en donde obtiene ciertas provisiones y comparte experiencias con otras mujeres de los caseríos vecinos.

La vivienda de Georgina cuenta con un espacio relativamente grande de un solo ambiente utilizado como dormitorio, comedor y recibidor de visitas; a unos metros hacia la parte posterior de la casa está la cocina con poyo. El piso es de tierra, el techo de láminas y las paredes de bajareque. Uno de los problemas más evidentes es la falta de agua potable. Georgina está unida a su esposo desde hace nueve años y ha procreado tres niños y una niña. Es una persona que participa en diversos tipos de organizaciones. Sus aspiraciones las enfoca a la crianza y educación de su hija e hijos y a las mejoras que pueda hacerle a su vivienda y su colonia.

Josefina, Gloria, Cristina y Lucinda: colonias de las laderas del barranco de la finca "La Palma", zona 5

En el año 1959 fueron ocupadas las laderas del barranco de la finca "La Palma". Actualmente está conformada por cinco colonias en donde viven aproximadamente 2,470 familias.

Josefina, Cristina, y Lucinda viven en una de esas colonias, la cual está compuesta por aproximadamente 63 familias que cuentan con abastecimiento de agua domiciliar a excepción de cinco familias. La colonia tiene dotación de drenajes en el 79% de las viviendas. Esta colonia comienza en una calle pavimentada pero se adentra hacia abajo en una especie de pequeño barranco. Sin embargo es un lugar céntrico y bien comunicado. El mayor problema relacionado con la ubicación de las viviendas es la falta de drenajes. A ellas les preocupa que no se lleve a cabo la titulación del terreno de su vivienda, tal como les han prometido a los pobladores, ya que últimamente se ha venido especulando que no se les dará título a personas de edad avanzada y a mujeres solas.

Gloria vive en otra de esas mismas colonias. La que cuenta con agua domiciliar en un 81% y un 19% se abastece por chorros públicos. Tiene una dotación de drenaje del 83%. Su vivienda se localiza en un terreno heredado a su esposo y comparte otros servicios con su cuñada. Tiene paredes de concreto y techo de lámina, de un solo ambiente utilizado como

dormitorio y una pequeña cocina que tiene estufa de gas propano. El piso de su casa es de tierra. El mayor problema relacionado con la ubicación de su vivienda es la inseguridad del terreno de sufrir un deslave. No obstante no participar en ninguna organización de su colonia y estar actualmente desempleada comprende sus necesidades inmediatas como mujer.

Marina: colonia "Lomas de Santa Faz", zona 18

La colonia Lomas de Santa Faz, está ubicada en una de las muchas colonias de la zona 18 de la Ciudad de Guatemala, lugar hacia donde fueron desalojados-trasladados los pobladores de los asentamientos localizados a lo largo de la Línea Férrea, al iniciar el proceso de privatización de Ferrocarriles de Guatemala -FEGUA-. Uno de sus mayores problemas ha sido la falta de agua, pues aunque hay algunos chorros públicos, éstos son insuficientes para las necesidades de la población, además de que no llega con regularidad. El acceso por medio de transporte urbano se concreta únicamente a ruleteros.

Marina vivía en un asentamiento de La Terminal, zona 4. Este lugar surgió a partir de una invasión de terrenos en el año 1960. Eran espacios habitacionales sumamente pequeños, con un alto riesgo para los niños por el paso del tren. La cercanía con el mercado La Terminal determinaba muchas de las actividades económicas de los habitantes de estos asentamientos y ha sido uno de los factores que ha incidido en que los habitantes no se sientan plenamente identificados en el lugar hacia donde fueron trasladados. Marina mantiene cierta nostalgia por su lugar de residencia anterior. Actualmente, en el sector de reubicación, vive junto con sus dos pequeños hijos, en un cuartito con la familia, al haberse separado de su compañero. Sin embargo, junto a su marido habían invadido un lote en el nuevo asentamiento y levantaron una pequeña vivienda, la que tiene condiciones más precarias que el lugar donde vive con su familia. Este cuarto tiene piso de tierra y paredes de lepa encalada.

Carmen: colonia "Tierra Nueva", Chinautla

La colonia Tierra Nueva II, es un área ocupada desde enero de 1986. Está situada en jurisdicción de Chinautla pero se encuentra muy cercana a la Florida zona 19. Con la organización de vecinos han logrado iniciar la introducción de agua domiciliar. La dotación de drenajes cubre solamente el 19% de viviendas. Es un lugar totalmente integrado a la vida ciudadana, se encuentra asentado en una área muy poblada y bien comunicada con el resto de la ciudad de Guatemala, con mucho transporte urbano, de autobuses de rutas corrientes, preferenciales y ruleteros.

La vivienda de Carmen, tiene muros y techo de lámina, con piso de tierra. El cuarto sirve para dormir, comer y cocinar; solamente tiene una división improvisada para los niños. Tiene dos hijos. El primero nació cuando aún permanecía el compañero en el hogar y la niña cuando éste la abandonó. Desde entonces, sola debe hacer frente a los gastos del hogar así como al cuidado de sus hijos.

CUADRO No. 1
NIVEL EDUCATIVO DE JEFAS Y JEFES DE HOGAR EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS

	JEFAS	AMA DE CASA	JEFES
NINGUN GRADO	3.5	2.9	1.7
PRIMARIA INCOMPLETA	61.8	60.8	53.4
PRIMARIA COMPLETA	23.6	24.5	27.8
ALGUN NIVEL SECUNDARIA	7.6	9.4	12.5
ALGUN NIVEL DIVERSIFICADO	2.6	2.1	3.2
ALGUN NIVEL UNIVERSITARIO	0.9	0.3	1.3
TOTAL	100.	100.	100.

FUENTE: Elaboración propia Base de datos. Encuesta 1994

CUADRO No. 2
INGRESOS FAMILIARES SEGUN JEFAS Y JEFES DE HOGAR
EN ASENTAMIENTO PRECARIOS

RANGO DE INGRESO	JEFAS	JEFES
0 - 500	23.9	9.3
501 - 1000	44.8	39.8
1001 - 1500	18.7	29.6
1501 - 2000	7.7	12.9
2001 - 2500	3.2	3.7
2501 - 3000	1.1	2.3
MAS DE 3001	0.6	2.3
TOTAL	100.	100.

FUENTE: Elaboración propia Base de datos. Encuesta 1994

CUADRO No. 3
ACTIVIDADES ECONOMICAS EN LAS VIVIENDAS POR PERSONA QUE LOS REALIZA
EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS

	JEFAS	AMA DE CASA	JEFES	TOTAL
TALLERES	7.7	17.9	74.4	100.
TIENDA	21.5	57.1	43.1	100.
CRIANZA DE ANIMALES	0.0	93.5	60.0	100.
TORTILLERIA	46.	50.8	3.2	100.

FUENTE: Elaboración propia Base de datos. Encuesta 1994

CUADRO No. 4
ABASTECIMIENTO DE AGUA EN LOS HOGARES EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS

FORMA DE ABASTECIMIENTO	CASOS	%
DOMICILIAR EXCLUSIVA	1438	38.8
DOMICILIAR VARIOS HOGARES	292	7.9
CHORRO PUBLICO	977	26.4
POZO	181	4.9
RIO	35	0.9
TONELES	682	18.4
OTROS	99	2.7
TOTAL	3704	100.

FUENTE: Elaboración propia base de datos. Encuesta 1994

CUADRO No. 5
PERSONAS QUE REALIZAN LAS TAREAS EN EL HOGAR EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS

	OF. DOMESTICOS	ACARREO DE AGUA	CUIDADO DE NIÑOS
JEFA DE HOGAR	56.8	53.4	53.1
HIJAS	6.8	14.0	13.3
HIJOS	0.0	4.6	1.9
OTROS FAMILIARES MUJERES	36.2	26.7	31.7
OTROS FAMILIARES HOMBRES	0.2	1.3	0.0
TOTAL	100.	100.	100.
JEFE DE HOGAR	1.3	7.2	0.6
AMA DE CASA	83.2	80.0	88.4
HIJAS	2.8	4.4	4.8
HIJOS	0.2	3.0	0.6
OTROS FAMILIARES MUJERES	12.5	5.1	5.5
OTROS FAMILIARES HOMBRES	0.0	0.3	0.1
TOTAL	100.	100.	100.

FUENTE: Elaboración propia Base de datos. Encuesta 1994.

CUADRO No. 6
FINALIDAD DE LA ORGANIZACION SOCIAL COMUNITARIA EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS

TIPO DE ORGANIZACION	%
COMITE DE VECINOS/PRO-MEJORAMIENTO	75.1
COOPERATIVA	2.9
ORGANIZACION DE MUJERES	0.6
ORGANIZACION RELIGIOSA	4.4
PRO-EQUIPAMIENTO	0.7
PRO-VIVIENDA	16.1
TOTAL	100.

FUENTE: Elaboración propia Base de datos. Encuesta 1994

CUADRO No. 7
FORMA DE ADQUISICION DE LA VIVIENDA EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS

	CASOS	%
COMPRA AL CONTADO	423	12.2
COMPRA A PLAZOS	431	12.4
PAGO TRABAJADORES	237	6.8
AUTO CONSTRUCCION	1322	38.2
OTRAS FORMAS	1049	30.3
TOTAL	3462	100.

FUENTE: Elaboración propia Base de datos. Encuesta 1994

CUADRO No. 8
DEPENDENCIA LABORAL SEGUN JEFES(AS) DE HOGAR Y AMAS DE CASA DE LOS ASENTAMIENTOS PRECARIOS

	JEFAS	AMA DE CASA	JEFES
EMPLEADO PUBLICO	3.1	23.1	8.6
EMPLEADO PRIVADO	35.0	29.4	58.4
CUENTA PROPIA	57.2	38.5	32.3
MICROEMPRESARIO	0.2	0.0	0.5
TRABAJO FAMILIAR NO REMUNERADO	4.5	29.0	0.1
TOTAL	100.	100.	100.

FUENTE: Elaboración propia Base de datos. Encuesta 1994